

1977
CERVANTINO
DE VILLARROBLEDO





BANCO DE GREDOS

**un banco con un moderno
concepto de servicio**

sucursal en Villarrobledo

pasaje castillo, 1

tel., 141469



REUNION

DE SEGUROS Y REASEGUROS S.A.

AGENTE EN VILLARROBLEDO:

JOSE POZO ALVAREZ

**Tinajeros 18
(instalacion provisional)**

Tel. 140978

sucursal en albacete

Oficinas:

Paseo José Antonio, 11-2.º Pta. 2.ª

Tels. 222262 y 220679



AGROYBASA

PRESENTA

su amplia gama de

tractores

Zetor

Motransa-Nuffield

empacadoras

Welgér

cosechadoras

Iasa

Braud

maquinaria de

forraje

Figaro

Hesston

Ghell

Alfa

maquinaria para

remolacha

Sembradoras Rossitank

Cosechadoras Rossi

Descoronadoras Taus

Arrancadoras Agrostros

maquinaria agrícola

Cima

Caiber

Agente en Villarrobledo, para
venta y servicio

Taller
Domingo Ortega

Carretera de San Clemente, 36
Teléfono, 140481

AGROYBASA

Capitán Cortés, 107
Tel., 224167 - Telex, 29612
Albacete

Editorial

CERVANTINO, como cada año por estas fechas, salta a la calle jubiloso para desear a los presentes unas felices fiestas; para los ausentes que nos honran con su presencia una feliz acogida y para los que no puedan o no quieran venir, nuestro recuerdo más afectuoso.

CERVANTINO, que no se vende en el sentido material, sino que se publica por una deferencia de anunciantes y

amigos, quisiera llegar a todos de corazón; pero ello no es posible. Por tanto, te rogamos que cuando te hagas con un ejemplar no lo escondas; divúlgalo; préstalo al vecino, al amigo, a otro paisano. Dentro, aquí en Villarrobledo, lo difundirás. Fuera, en cualquier rincón del Mundo, harás feliz a ese paisano o amigo y nos harás felices a quienes nos esforzamos para que cada año sea una realidad nueva, un motivo de orgullo para quienes por

cualquier razón están vinculados a Villarrobledo.

De CERVANTINO se ha dicho *más de cuatro empingorotadas ciudades de por ahí quisieran una revista como la editada por Villarrobledo en anuncio de sus fiestas*, y eso queremos, y por eso este esfuerzo de cada año por cerrar y lanzar este programa de esta tierra de paz y de esperanza que es Villarrobledo, de La Mancha, de España.

Sumario

	Página
Editorial	3
Homenaje a Ntra. Sra. la Virgen de la Caridad	7
Los Tinajeros	9
Estampa de aquel viejo salón ...	11
Pequeña e íntima memoria	14
Villarrobledo, patria del Caballero del Verde Gabán	19
María de la Caridad, símbolo de La Mancha	21
Un templo catedralicio	23
Anochecer. Relámpago 6. Relámpago 7	26
Escudos de Villarrobledo	28
Cupido en la vendimia	31
Ficción	33
Los carrillos (leyendas de Villarrobledo)	38
Evolución rural	41
Amanecer	45
Desde Villarrobledo. Definición de amor	47
Programa oficial de festejos ...	49
Villarrobledo, ciudad del vino ...	59
Antigua quincena en Villarrobledo	63
Los dos Juanes	65
Breve anecdotario teatral	68
Maraña de familias de la muy noble y leal ciudad de Villarrobledo	69
La Mancha	71
I juegos florales infantiles	72

Imprime: Imprenta Cervantes, S. L. - Villarrobledo
Maqueta: Ante Kvessitch.
Depósito Legal: AB 480-1975.





MANVI S.A.



**VINOS DE LA
MANCHA**

AVENIDA DE BARNUEVO, 5
TELEFONOS 14 02 58 14 03 40

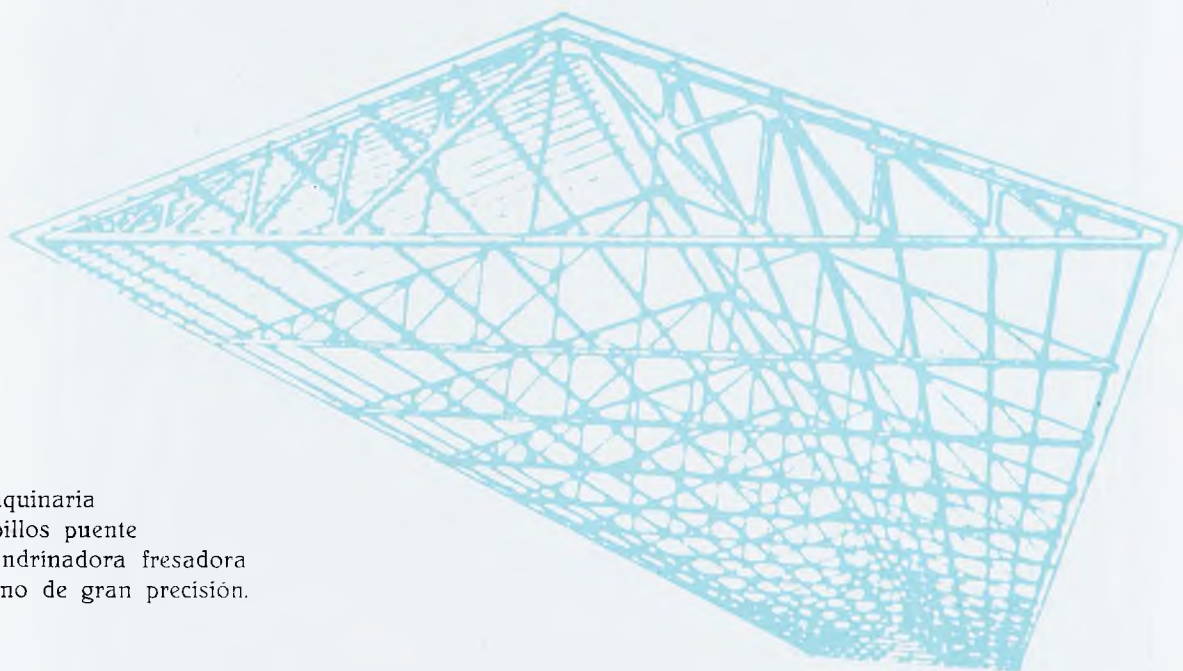
villarrobledo



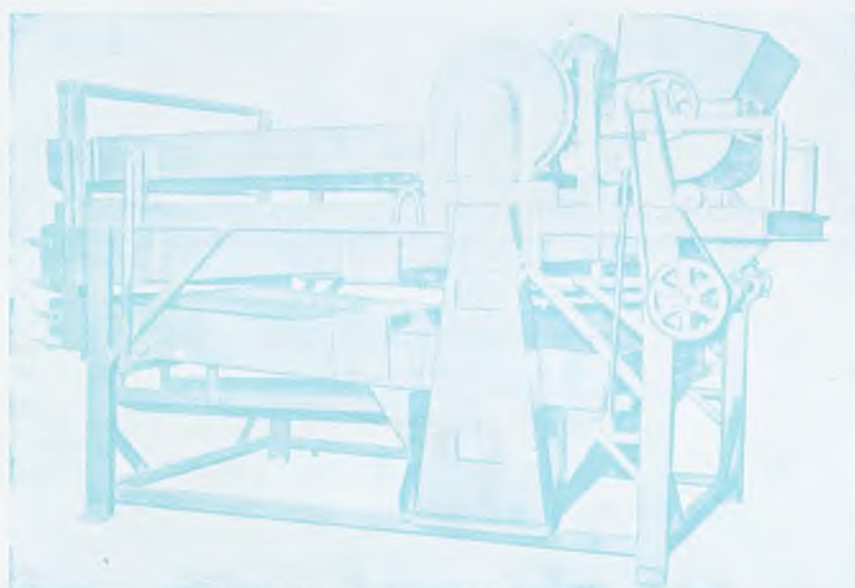
Martínez Solé & Cía

Construcción de separadores de granilla de uva
y depósitos metálicos de todas las capacidades.

Carretera Munera, s/n. Teléfono 14 13 30 Villarrobledo



Maquinaria
cepillos puente
mandrinadora fresadora
torno de gran precisión.



MAQUINA SEPARADORA DE GRANILLA MARCA "SUPREMA"

COQUEYA

QUESO MANCHEGO

**Solo eso.
Pero... iiinada menos que eso!!!**



GARANTIZADO POR



COQUEYA

COOPERATIVA QUESERA Y AGRICOLA DE LA MANCHA
VILLARROBLEDO



Homenaje a Ntra. Sra. la Virgen de la Caridad

I LA VIRGEN BLANCA

Madre y Señora de la Caridad,
torre de nieve, celestial sonrisa,
delirio de azucenas en que irisa
Dios colores, el cielo majestad.

Cima de la blancura; claridad
de palomares sobre lirio y brisa;
pan del horno de Dios; espuma y prisa
del mar sereno de la eternidad.

Ay Madre, tu blancura es la bandera
del que padece y llora, del que espera,
del que en la noche por la aurora clama.

Ay Madre, que en tus olas de blancura
se haga blanca mi entraña, y mi ternura
rosa de llamas en tu blanca llama.

II LA VIRGEN ALEGRE

Madre y Señora de la Caridad,
molino y molinera de alegría,
rueda del alba, corazón del día,
nube y nido del bien y la verdad.

Tu alegría derrama su bondad
sobre llagas, dolor y noche fría:
tu alegría es laúd y sinfonía
sobre los cardos de la soledad.

Ay Madre, tu alegría es la campana
que despierta en la vida y la besana
nuevas alondras, ángeles dormidos.

Ay Madre, que en tu gozo mi tristeza
se haga olivo hacia el sol, niño que empieza,
pentagrama de estrellas y de nidos.

III LA VIRGEN BUENA

Madre y Señora de la Caridad,
Dios con nosotros, Dios a nuestro lado,
diluvio de perdón sobre el pecado,
playa de rosas en la tempestad.

Todo lo torna bueno tu bondad;
todo lo deja leve, iluminado:
racimo de cristal, trigo dorado,
mariposa en mi piel la inmensidad.

Ay Madre, que tus labios me perdonen;
que tu amor y poder no me abandonen;
que me guíen tus ojos y tus manos.

Ay Madre, que a tus pies seamos todos
nuevos en fe y amor, rumbos y modos:
¡más divinos, Señora, y más humanos!

Máximo González del Valle

Aquilino González Plaza

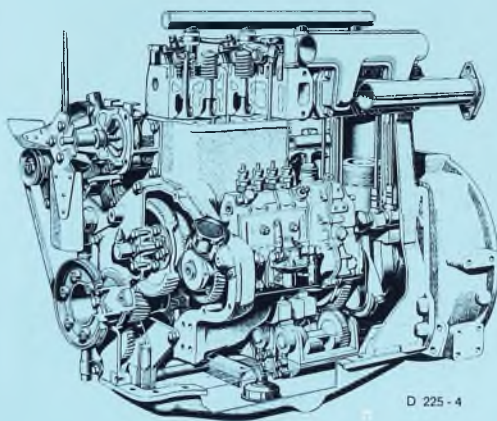
calle del cementerio 36
taller: las cruces 51
tel. 141740

Villarrobledo

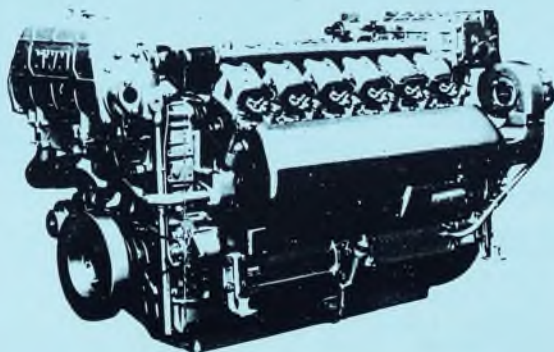
le resolveremos su problema de
Riego por Aspersión
para cualquier caudal y altura,
con bombas de todo tipo

Bombas PEAL

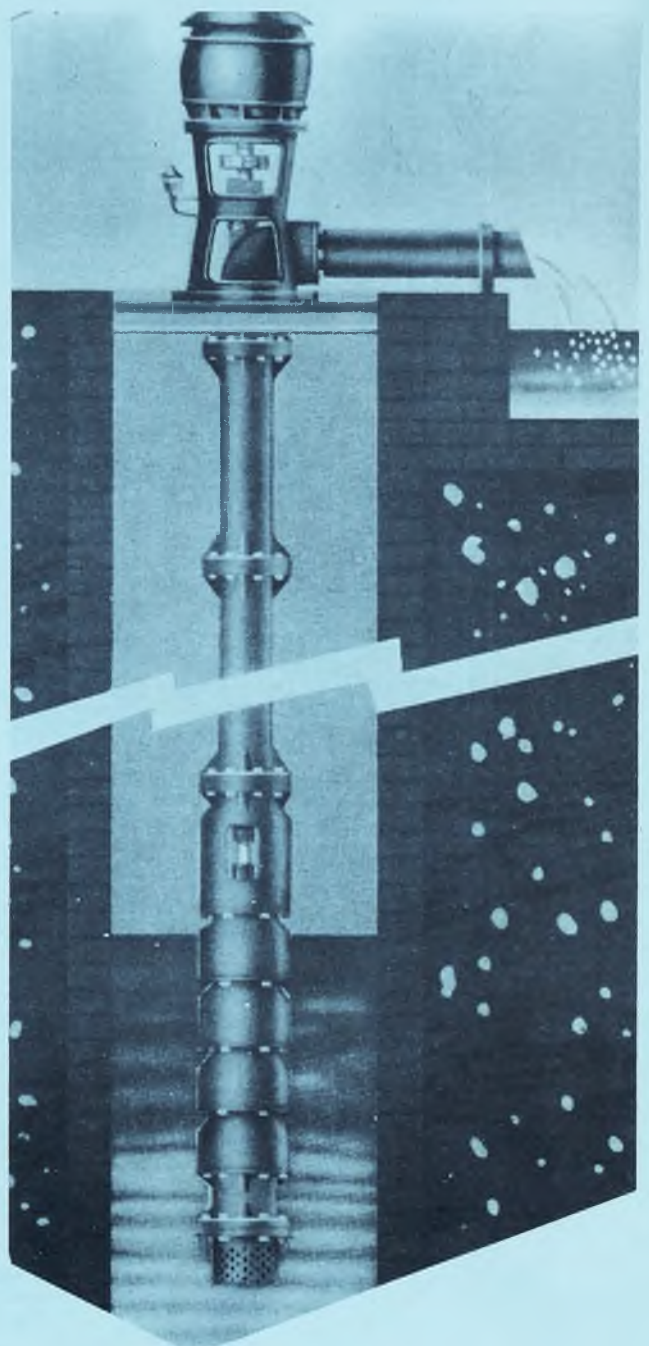
Motor Diesel MWM



D 225 - 4



TDB-232 con refrigeración indirecta dos circuitos.



bombas sumergibles BRUGG



LOS TINAJEROS

Nada puede enaltecer tanto a un pueblo como el recuerdo de sus artes tradicionales.

Al hacer el estudio de la alfarería manchega para incluirlo en la obra *Hombres, lugares y cosas de La Mancha*, me causaron verdadero asombro los hallazgos de los que apenas tenía vagos recuerdos de la infancia de ver circular por las calles de mi pueblo y de entrar en mi casa misma, las tinajas de Villarrobledo, no las panzudas de quinientas arrobas que se hicieron después, antes de las cilíndricas, sino las de cien, doscientas o trescientas arrobas y pico —siempre con picos—, que no eran poco, ni fáciles de manejar a brazo y a hombro pelado, a lo sumo protegido con sacos de harpillera y pieles.

Por su mucha vinculación con antiguos alarifes alcazareños, los Lucas, muy estimados por mí, me sonaban los Gimenas como tinajeros acreditados y los busqué, gracias a lo cual pude ver el único horno grande que quedaba derecho, aunque destinado a guardar muebles. Toda la tinajería estaba completa, con su descubierto y José trabajando en labores pequeñas. ¡Qué grandeza la del hombre hecho al trabajo, que nunca lo deja aunque le falten los alicientes de toda índole, pues el instinto le dice que es el mejor recurso para su vida y el único que le mantendrá servible todo lo que pueda dar de sí, ya que en cuanto se quede quieto empezará a desarmarse que es empezar a morir!

De todo ello se dieron explicaciones detalladas en el libro que se regaló a todo el vecindario, como podrá comprobar quien lo desee, pero lo sorprendente —sorprendente para quien no sea manchego y esté acostumbrado a nuestras maneras— es que pueda desaparecer una industria tan importante, tan colosal, tan antigua y arraigada y que no deje ni señales en el pueblo que la creó y la tuvo como fuente de vida desde la más remota antigüedad. No es sólo en Villarrobledo, lo es también en la Mota, en Consuegra, en Villafranca y demás pueblos alfareros de la comarca, pues en ninguno se ha sentido la necesidad de conservar un horno como recuerdo que debería ser el mejor monumento de estos pueblos nuestros, junto con el del alfarero mismo que tuvo un arte no desdeñable ni fácil de aprender ni poco trabajoso, que dio fama y medios de vida a cada una de estas poblaciones cuando se debatían en la pobreza y aun en la miseria, pero sorprende más en Villarrobledo que ha tenido el buen gusto de conservar en su callejero los nombres más propios y castizos, como el mismo de Tinajeros en una calle de corralones inmensos, que ha cuidado sus edificios monumentales y que no haya dedicado al tinajero y a las tinajerías el recuerdo debido, como testimonio de admiración y agradecimiento a los hombres que con su trabajo hicieron posible el florecimiento actual.

Rafael Mazuecos



SUMINISTROS **RUBIO**

Plásticos para
el hogar,
la industria
y la agricultura

Teléfono 14 06 37
Villarrobledo

Estampa de aquel viejo salón.

Aquel Salón melancólico y viejo —la vejez no es, en él, más que una nueva melancolía— ensaya ahora un gesto blanco que no rima, no puede rimar bien en su historia, tejida de pecados humildes.

Recuerdo el escenario por donde pasaron —desnudas, ¡en aquel tiempo pudibundo!— todas las bellezas populares y baratas, de las que fue reina Consuelo Portela, más conocida por "la Chelito".

Estudiantes, patanes, buscavidas..., y vosotros, vosotros también, señores graves, señores austeros, ¿no os acordáis ya? ¿Ya no os dice nada la remembranza de aquella hora impúdica de labios viciosos y marchitos?

En el rostro mudo y quieto, dormido, de la noche provinciana, la llamada insistente, inquietante, del timbre del Salón, de cuyo nombre tampoco quiero acordarme, era como un grito equívoco, y sus puertas —abiertas— parecían sonreír descocadamente. Y había en ellas algo del "¿vienes?" susurrando, suspirado al oído con temblores de queja...

¡Noches encendidas y delirantes de aquel Salón!... ¡A cuántos pobres hombres engañásteis con la mentira halagadora y efímera —caminaba ya hacia el ocaso el sol de su vida, y parodiaban sin saberlo al famoso personaje de Molière— de que su alma era un alma hecha para el encanto de la aventura; mientras ella, pobre mujer, esperaba en vano —¡oh señores austeros, señores graves!— al descarriado esposo, los ojos enrojecidos de sueño y de llanto, frente al reloj con su tic-tac burlón! ¡Cuánto drama grotesco, al conjuro de aquella hora maléfica y aventurera!

¡Ay, la aventura ridícula en la noche provinciana, embrujada de silencio y de honestidad, y enyesada de luna!...

El cine —cortejo de sombras que pasan, tienen algo del fluir inexorable de la vida— va devanando ahora sobre la pantalla de aquel viejo Salón las secuencias de una película lamentable. Celuloide tan rancio como el propio local.

Murmullos de admiración, de devoción, acogen al galán amanerado de otros tiempos —¿Alan Lad, por ejemplo?—, que se inclina ante la dama con cursi sonrisa estudiada. En los ojos enormes de una mujercita delicada, frágil, con aire "in" pese a su mocedad, adivino una mirada fervorosa para el ídolo de las mamás y aun de alguna abuelita que presume de "pop"

He aquí las tardes blancas en que ahora el Salón, sintiéndose viejo, quiere purificarse, redimirse de un pasado de pecados humildes.

Dolor estéril de lo que ha de fracasar irremediadamente, la angustia de todo lo irredento.

Porque su esfuerzo ha llegado tarde, y es inútil ya. En cada rincón, una boca viciosa ríe desde la sombra. La atmósfera de ayer, la atmósfera de siempre, turbia de lujuria y de melancolía —juntas, abrazadas, en el acierto de la frase rubeniana—, ha dejado en todo un olor tenue, apagado, imperceptible casi, pero que no desaparecerá nunca, a perfumes baratos.

Estas mismas cortinas de flores plebeyas y chillonas —cortinas equívocas de las antañonas mancebías—, bajo las que se esconden las puertas laterales, le traicionan, le pierden, le delatan, nos gritan su pequeña historia, la que todos sabemos...

En fin de cuentas, el presente está continuamente yéndose, fugaz, como esas sombras de la antigua película. Y al futuro, mientras llega, puede la ilusión cargarlo tercamente de esperanza. ¡Quizá sea ésta lo único que realmente merece la pena!

¿Y el pasado? Sólo él es irreversible. Únicamente él representa lo ya irremediable, sujetando a los hombres y las cosas con cadenas, no por invisibles menos fuertes.

Si en lo mínimo puede haber una gran lección —*máximus in mínimis*, ya se sabe—, este forcejeo del viejo Salón pecaminoso por desasirse de su pasado podría encender, como aquéllas bermejas en la noche blanca, otras luces de un claro símbolo.

—Esta monserga la dice usted por algo, ¿no?

—Perogrullesco, amigo. Como ya somos todos demócratas, usted puede pensar como quiera. A lo mejor, cansado de barajar siglas, se divierte usted tratando de adivinar lo que yo quise decir y no dije, o bien lo que dije sin quererlo decir. Todo puede ser cuando todo cambia.

—¡Quién sabe!...

José S. SERNA



Fontecha y Cano S.A.



fontecha
y cano

**CENTRO
COMERCIAL**
ALBACETE



FYCSA

Almacenes al por mayor
MERCERIA Y PAQUETERIA
MADRID ALBACETE



FABRICA DE HARINAS
SAN FRANCISCO
ALBACETE



Fábrica de harinas
**NUESTRA SEÑORA
DE LA CARIDAD**
Villarrobledo

Riego Wright

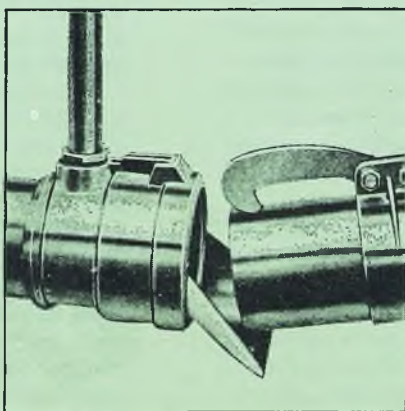
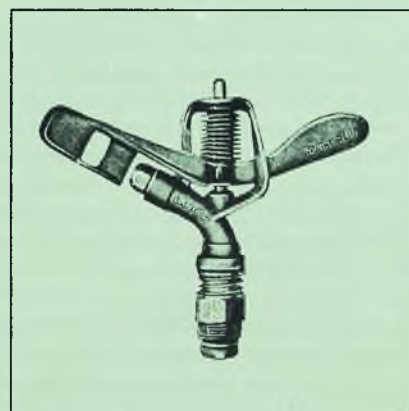
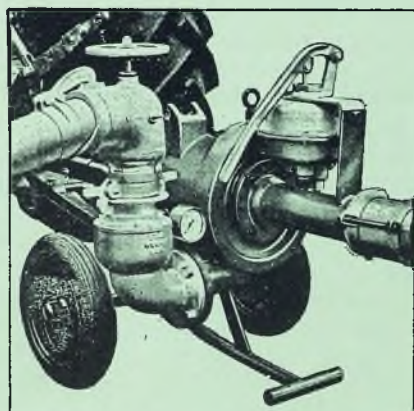
CONCESION OFICIAL:

José María Martínez

EXPOSICION Y VENTA
RECAMBIOS
TALLERES

Avda. Reyes Católicos, 24 teléfonos 14 01 08 2 líneas
VILLARROBLEDO

Beneficios
mayores
con el riego
por aspersión



pequeña e íntima memoria

Por Manuel Román

Me excuso, de entrada, por lo que pudiera parecer pretenciosa idea de formular unas memorias que, por mi edad y mi modesta condición resultarían inapropiadas. Si he titulado así mi trabajo periodístico ha sido con el mero afán de urdir unos breves, fugaces recuerdos de mi infancia y adolescencia, prendidos indelebles en mi mente, como una película íntima y entrañable de mis dieciocho años vividos en Villarrobledo. En el fondo, es una licencia del que escribe, ante la invitación que se me hace para plasmar en un artículo alguna semblanza manchega.

Primer recuerdo: la escuela de parvulos de la calle de José Antonio (que popularmente siempre hemos llamado "calle Real"), con la presencia de "doña Antoñita", la maestra para la que tengo desde aquí el más emocionado agradecimiento. ¿Quién se acuerda, de verdad, de nuestro primer maestro, el que —o la que— nos ha enseñado con paciencia las primeras letras, los primeros guarismos?. "Doña Antoñita" me sacó un día, teniendo yo cuatro años, una cana —mi primera cana— brotada inesperadamente, a tan temprana edad de mi cabellera infantil. Yo me "puse a hacer pucheros", llorando amargamente, sin comprender aquel mínimo suceso anecdótico. Hoy llevo camino de tener el pelo encanecido de aquí a diez años. Ni me preocupo lo más mínimo, ni tengo intención de decirle a mi peluquero que tiña mis cabellos como hacen los galanes de cine o los cantantes de moda.

Hurgo en la memoria. La visita anual al Centro de Higiene nos ponía en guardia a los escolares, aunque eso sucediera sólo una vez en el curso. Todos nos mirábamos mentalmente, avergonzándonos un poco, sobre todo si alguno llevaba algo de "roña" en el cuerpo. Luego, recuerdos de correrías y juegos. Me maravillaba ver cómo esforzados vecinos que, sin saberlo, eran atletas en potencia capaces de haber podido concurrir a una olimpiada, practicaban el viril "tiro de la reja", costumbre deportiva que se ha perdido en La Mancha. Tampoco me atrevía yo a jugar al "chanflo", que tenía sus peligros por aquello de si algún inconsciente nos saltaba una ceja. Prefería el entretenimiento pueril de las bolas de barro, practicando el "guá", que en otras latitudes lleva el nombre de "canicas". Aquél que jugaba con bolas "de china" era un privilegiado; y el que disponía de bolas de cristal, no digamos. Su precio, oscilaba entre los dos reales y la peseta. No había que jugar "a la ricia"; es decir, sin compadreo. Una vez, me jugaron una mala pasada de niños: había conseguido adquirir dos o tres de esas bolas de "china" y candidamente fui invitado a participar en una partida en la Plaza Vieja. Lancé mis bolas, acerté en el "guá"... pero desaparecieron como por arte de birlibirloque. Un "listillo" hizo un "tragabolas" desde el corral de su casa. Y si te he visto, no me acuerdo. Me quedé sin bolas y fui preso de una "lloraera" de espanto. Otras veces saltaba "a



pídola", aunque no recuerdo que así llamáramos a esa distracción. Lo que sí sé es que se especificaba lo del "espolique". Muchos días, más de uno terminaba con el trasero amoratado. A mí, particularmente, lo que más me gustaba era dar vueltas alrededor de la Plaza de Ramón y Cajal, nuestra entrañable "Plaza Vieja". Llegué una vez a dar sesenta vueltas, lo que era un récord. Sudábamos unos cuantos, muy felices de aquel entrenamiento deportivo.

DEL "TO REGUELTO" A CASAR EN LOS BOLOS

Compraba regaliz del duro, no del de goma y terminaba con la lengua ennegrecida. Pero el placer máximo de aquellos años era ir "en c'a la hermana Teresa" a por dos "rales" de "to reguelto". Pipas, altramuces, garbanzos,... y la petición que entrara en el cucurucho un cacahuete, lo que otorgaba al ágape un carácter de festín inocente. En verano, "los polos de casa Marín" eran nuestra delicia. O los llamados "chanvis" que ya, con el tiempo, se llamaron "cortes". Yo cuento estas cosas mínimas, absolutamente pueriles, porque conforman un lenguaje muy nuestro, que no he escuchado en otras ciudades. Y así continuó... En la memoria quedan las chiquilladas de ir llamando a unas cuantas puertas, pulsando el "llamador", que por supuesto no existe en las grandes ciudades, al ser sustituido por una portería electrónica. Alguna vez me "desmadré" y me fui a tirar piedaras a alguna bombilla vacilante de luz, sobre todo al llamado "callejón de Casarrubios", que estaba a espaldas de mi travesía de las Madres, justo en el lugar que ahora hay una discoteca, si es que aún sigue abierta pues escribo de memoria, añadiendo que hace dos años que no voy por Villarrobledo. Nadie tira hoy piedras contra el alumbrado público, sospecho. Los chicos de hoy en día prefieren ir al tenis a emular las hazañas de Santana y Orantes. Pero entonces,



no podíamos practicar el deporte. Y hablo de hace veinticinco años. Nos contentábamos con dar puntapiés a la pelota en alguna calle, en suministrarnos espadas de madera que hacía mi amigo Bernardino, a peseta cada una, para librar batallas en la placeta de las Madres Carmelitas; o bien jugábamos al "tiene usted huevos", interrogación que llevaba en su enunciado un malicioso doble sentido, por aquello de los atributos masculinos. El juego del escondite, tenía su máxima aceptación cuando lo disputábamos en la llamada "Campanilla", tras la Parroquia de San Blas que, por su falta de iluminación amparaba el encubrimiento de algunos, para no ser visto con facilidad. ¿Y el zompo, que en otros sitios se llama trompo, lanzado con una cuerda o bramante sobre el suelo de arena de la plaza? Pero sin duda alguna, el juego que, sobre todo en invierno, atraía a los chavales de entonces, era el de los bolos. Nada tenían que ver los bolos fabricados en cualquier carpintería del pueblo con los otros bolos estilizados y torneados con artesanas manos, pintados de colorines, que "nos echaban por Reyes". A mí me gustaron más los bolos del pueblo, que no he visto en muchas más ciudades, salvo en las manchegas.

Los bolos tenían su lenguaje preciso, con aquello de "¿quién casa?". A cualquiera no iniciado que hubiera escuchado aquella pregunta, le entraría la mayor de las dudas. "Casar" no era pasar por la vicaría, sino ajustar al trato de la apuesta, como casi todos los que me lean sabrán de antemano. Un día gané veinticinco pesetas. Esto ocurrió hacia 1958, contando yo trece años. ¡Inmensa fortuna entonces, que me permitió ir al cine tres veces en una misma semana! Recuerdo incluso a quién se las gané, que estallaba rojo de ira. ¡Qué ingenuidad! Cuando ahora, los muchachos incluso de pocos años ya manejan los naipes y se saben las reglas del póker.

Aunque desde luego, en La Mancha ha tenido más tradición el llamado "Truque". Ver jugar al truque a nuestros padres en el Bar Saboya o en cualquiera de los muchos existentes entonces, la tarde de los domingos, era una delicia. "Truco". "Retruco". y el "¡enviado la fatal!". Nuestros padres nos daban, además de una "cala" las tardes dominicales, el emblema del Auxilio Social, que les habían obligado a aceptar, con el café, previo pago de treinta céntimos; sistema que ahora me parece anacrónico, sostenido por el Régimen para hacer frente a una institución de caridad y filantropía con los desheredados de la fortuna. Con aquello del emblema, yo logré "colarme" muchas tardes que había toros. Vendía con cuatro o cinco amigos emblemas en la puerta de la plaza de toros y luego, además de quedarme cinco pesetas o algo más en concepto de porcentaje de la venta, entraba a ver el festejo con toda la naturalidad del mundo, sin que el portero me dijese nada. Eran las tardes en que lidiaban novillos Angel Jiménez "Chicuelo III", Juan Tébar, Emilio Redondo..., espadas que luego sembrarían la afición en los locales Pepe Almansa y Enrique Richart de época inmediata.

LA LECHE EN POLVO Y EL QUESO AMERICANO

Recuerdo la escuela del Arco de Zapata, adonde yo fui, primero a la que regía don Manuel Castro, que más de una tarde nos daba palmetazos en el trasero por no aprender la lección de marras. La escuela aquélla era fría, la tengo presente en la memoria. Como no puedo olvidar la visión, clavada para siempre en mi retina, de las grandes cristaleras que daban a la cárcel local, por la que nos asomábamos para ver el paseo de algunos presos. ¿Por qué estaban allí? ¿Qué habían hecho de malo aquellos hombres?, nos preguntábamos intrigados, sin obtener una respuesta satisfactoria. Para un niño, la contemplación de la cárcel desde afuera, ofrece un espectáculo difícilmente olvidadizo. Luego estaba la otra escuela, la de don Diego Requena, para quien guardo también en mi memoria un agradecimiento indescriptible. Los dibujos en la pizarra con tizas de colores, explicándonos pasajes evangélicos; las tardes del mes de mayo "con flores a María"... Y por supuesto los desayunos con la "leche en polvo" y el "queso americano" que tenía apariencia de rancio. No sabíamos entonces por qué se nos daba aquel alimento gratuitamente; desconocíamos la acción diplomática del Gobierno de Franco cerca del de Estados Unidos, como ignorábamos el tiempo de atrás de la postguerra, los años del hambre con las cartillas de racionamiento y el chocolate que nos daban, y que llamábamos "de tierra"; y estábamos "in albis" sobre el cerco internacional a que era sometido el Nuevo Estado. Pura inocencia la nuestra. Tampoco supimos a ciencia cierta por qué íbamos al Frente de Juventudes. Yo lo único que acertaba a comprender, es que allí podíamos jugar al parchís, la oca, las damas, el ajedrez, o sobre todo al ping-pong, que me volvía loco, pasatiempos que en casa no teníamos. Lecciones de Moral y Estilo. Consignas. Marchas. El 20 de noviembre recuerdo muy bien cómo desfilábamos, calle de la Estación hacia abajo, dirigiéndonos al Parque de los Mártires. A la escuadra en la que yo formaba le dieron un premio, por haber permanecido todos los flechas inmóviles durante media hora en recuerdo de José Antonio. Vuelta al local del Frente de Juventudes, con el recuerdo de las representaciones del "Flecha Juanito" en teatro guiñol. Yo pensé entonces que

DESDE 1930, NUESTRO AGRADECIMIENTO A VILLARROBLEDO

FARMACIA
RUESCAS



Graciano Atienza, 23 Teléfono 14 01 37
Graciano Atienza, 7 Teléfono 14 03 98

por qué siempre representábamos escenas con muñecos de cuentos de hadas. Se me ocurrió lo que por entonces no se había hecho nunca: escribir un argumento más real, von muñecos que representaran hombres de carne y hueso. Así surgió una obra de teatro guñol, que titulé "El satélite". Era el tiempo en que los rusos habían lanzado sus "Sputniks" al espacio, con la perra "Laika" en uno de ellos. Imaginé, como un remedo de la película "¡Bienvenido mister Marshall!" de Luis García Berlanga, que en un pueblo español el alcalde y sus convecinos se reunían para que "en el mundo" se oyera hablar de aquel rincón, lanzando también un satélite de tres al cuarto. Me ayudó en la elaboración del guión el entusiasta Pedro Frías. Fue aquello lo primero que yo escribí con argumento, a los doce años, fecha que coincidía con el envío de mi primer cuento a un concurso nacional, el "Washington Irving". Años de Bachillerato, tan recordados. La figura de don Blas Gómez, profesor de Literatura y Lengua Española, "hueso" para muchos, que a mí en cambio, me sirvió de cicate para aficionarme a escribir. No había demasiados volúmenes en la biblioteca del Instituto Laboral "Virrey Morcillo". Y siempre me he preguntado por qué entonces no se puso remedio a ello; por qué a muchos se nos ha hurtado una parte de la cultura, al no disponer, entonces, de acceso a una Biblioteca Municipal. Concursos Literarios el "Día del Libro", 23 de abril, a los que yo me apuntaba enseguida. Si entonces se hubiera fomentado más esa labor literaria, más de uno hubiera alcanzado futuras metas, allí o en cualquier otra parte. Pero, ya digo: se nos escamoteaban muchas cosas. Tampoco la gimnasia era practicada con ilusión. ¿Por qué no hemos tenido una educación física coherente los españoles? Así se explica que a la hora de buscar unas causas del fracaso de nuestros deportistas en el concierto internacional, se hallen en esa deficiente preparación de los españoles en la infancia y adolescencia.

DE LA ACCIÓN CATÓLICA A LOS AÑOS DE BACHILLERATO EN EL INSTITUTO LABORAL

En los albores de la adolescencia, ya en el umbral de la década de los sesenta, decae el Frente de Juventudes. Acción Católica recluta a nuevos militantes, tras una etapa en la que recuerdo con cariño a Virgilio Espinar al frente de los jóvenes, y luego a Paco Tomás, mi entrañable Paco, que en el rincón de su sombrerería aglutinaba improvisadas tertulias. Hizo mucho bien la Acción Católica de esos años, iluminando a más de un joven desprovisto de educación religiosa. Y eso que por razones de tiempo y espacio me he saltado imágenes de mi niñez, con aquel padre Rodríguez, jesuita, que nos hablaba enardecidamente de fe en sus célebres Misiones. (No hace muchas semanas, el arzobispo auxiliar de Madrid, monseñor Iniesta, natural de Albacete, recordaba la labor de aquel padre Rodríguez, que a él le influyó tanto que se vió impulsado a abrazar los hábitos sacerdotales).

Soy consciente que este trabajo mío está deshilvanado; que a muchos le parecerá una confesión demasiado liviana o personal y simplista.

He pasado un buen rato escribiendo "de un tirón", y recordando simultáneamente esos años. El incidente en el Instituto Laboral, cuando reunidos los padres de alumnos —entre ellos el mío— se veían en la disyuntiva, según acuerdo de unos pocos, de crear una Junta para que el Instituto no desapareciese y se construyese el actual. Gracias a aquellas cien mil pesetas reunidas por la Junta, se hizo presión cerca del Ministerio de Educación Nacional —así llamado entonces, en los años en que nos visitó su titular, don Jesús Rubio García-Mina— para que se alzara el moderno edificio en el que varias generaciones de estudiantes han podido cursar el Bachillerato, base de las carreras que unos cuantos pudieron luego terminar en la Universidad.

Hay pasajes en Villarrobledo ligados a mi vida, que me son familiares, cercanos a mi memoria. Han desaparecido costumbres populares; ha variado la idiosincrasia del pueblo y sobre todo de la juventud. Nosotros padecimos parte del puritanismo entonces vigente. Era malo y pecaminoso el baile, por ejemplo. Teníamos que dar paseos y más paseos por "la calle de la plaza", la que lleva el nombre del periodista local Graciano Atienza —aquél que llegó a altos puestos directivos en la prensa madrileña, como "El Imparcial"—. El baile quedaba para las bodas, el Carnaval o la Feria.

Pocos intentos culturales, que siempre lamenté. La Emisora, el periódico de Virgilio Espinar, "La Villa y el Roble", en el que vi por vez primera mi nombre en letras de molde, como se dice a nivel popular, compuesto en plomo. "Laminio", la publicación del Instituto, los programas feriales en los que escribían siempre los mismos, sin dejarnos oportunidad a los noveles...Desaparecieron los desfiles de carrozas el día de San Isidro, como también otros festejos costumbristas y folklóricos de raigambre popular.

Ahora, Villarrobledo ha experimentado auge industrial —la industria debía haberse desarrollado en aquellos años que relato, y se hubiera evitado parte de la emigración—. El mundo de la construcción ha creado puestos de trabajo y ha enseñoreado la ciudad. La juventud estudia mejor y se divierte sin los inconvenientes religiosos y sociales de los años cincuenta y sesenta. Hay discotecas, hay más libertad... Se disfruta del Polideportivo, cuando nosotros, de querer bañarnos, debíamos ir a "la balsa de las Torrentas".

Y yo concluyo este trabajo, que a mí particularmente me ha parecido hermoso y nostálgico. Quizás con la promesa de profundizar en otra ocasión en lo que a lo peor, sólo ha sido esta vez mero anecdótico preñado de sentimentalismo.

En Madrid, no existe la conciencia ciudadana que se respira en un pueblo. En Madrid uno vive la vorágine, inmerso en la sociedad de consumo. Y lo único que uno tiene, como íntimo privilegio, es mirar hacia atrás, en el tiempo transcurrido en la infancia y la adolescencia allí donde nacimos. Y eso es lo que he pretendido: recordar con cariño mis años en Villarrobledo.



Francisco Giménez de Córdoba

CRIADOR, ELABORADOR Y EXPORTADOR DE VINOS

AVDA REYES CATOLICOS 67
VILLARROBLEDO

TEL 14 08 26

VILLARROBLEDO, patria del Caballero del Verde Gabán



Villarrobledo puede estar seguro y orgulloso de hallarse incluido en una de las rutas que Don Miguel de Cervantes le hizo llevar a Don Quijote de La Mancha. Por ser una novela se ha dicho a veces que todos los puntos eran imaginarios, pero si se estudian detenidamente, se ve enseguida que Cervantes señaló detalles concretos por los que se pueden marcar los pueblos en donde situó una gran cantidad de aventuras del Ingenioso Hidalgo. Y han sido muchos los estudiosos que se han dedicado a esclarecer estos puntos y muchos más los que, a capricho, han llevado hasta sus pueblos las venturas, aunque hayan tenido para ello que forzar al máximo las direcciones y distancias.

Nosotros en esta ocasión nos apoyaremos en los trabajos que Carlos III encargó realizar a sus investigadores particulares Tomás López y José de Hermosilla. En aquella fecha de sus investigaciones, se estaba más cerca del nacimiento del Quijote y se podían señalar con mayor exactitud algunas cosas por no haber desaparecido ni siquiera los nombres propios de personas y casas. Luego, también es curioso anotar que un alemán —Otto Neuseel— con el producto de sus investigaciones, trazó un mapa en el que al lado de cada pueblo manchego dice la aventura que, a su juicio, allí se situó por Cervantes.

Este mapa aparece en un Quijote editado por la Enciclopedia Universal Ilustrada, de Madrid, en el año 1875.

Los investigadores de Carlos III hacen pasar sus rutas por Villarrobledo y el citado mapa señala al lado de este pueblo la aventura del Caballero del Verde Gabán. Yo, desde hace muchos años vengo trabajando sobre este tema para esclarecer lo que corresponde a pueblos inmediatos y puedo ofrecer las siguientes consideraciones que avalan lo dicho anteriormente.

Cervantes pone a su hidalgo y al escudero saliendo en este tercer viaje del Campo de Montiel, en dirección a Cuenca y, posteriormente, a Zaragoza y Barcelona, pero siempre con la idea de visitar la Cueva de Montesinos. Los puntos que citamos con

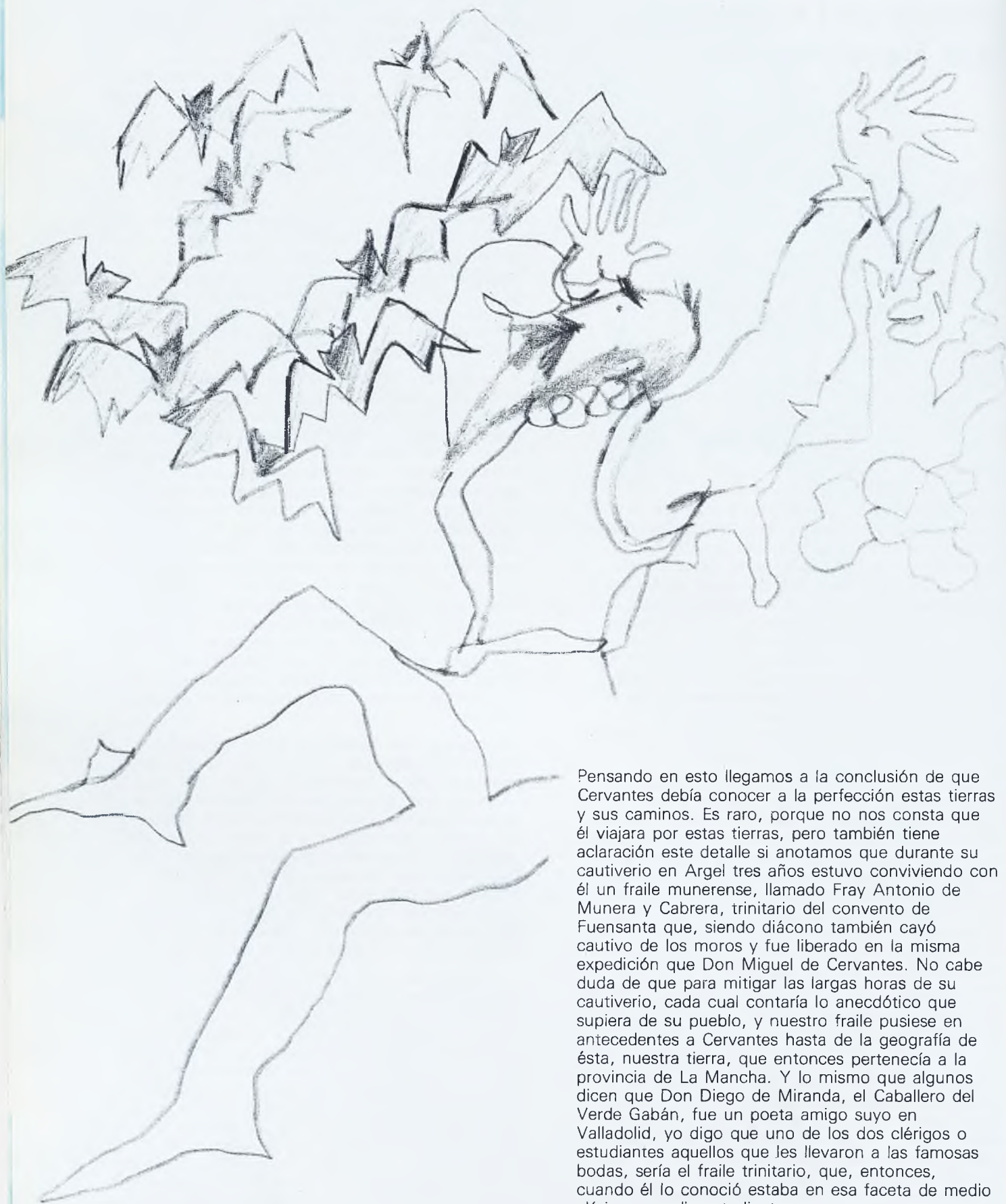
nombres actuales han despistado a numerosos investigadores modernos. En primer lugar, hay quien dice que no pudieron salir por el Campo de Montiel porque cogía muy lejos de Esquivias, que en realidad fue el célebre “lugar de La Mancha...”. A éstos les podríamos decir que en el año 1550 existió un mapa de España en el que se situaba el Campo de Montiel, por encima de la línea norte que realmente tuvo. Era un error, pero Cervantes debió conocerlo y caer en él. Por eso bien pudo salir del Campo de Montiel y ser de Esquivias.

Sin necesidad de dar muchos rodeos, también pudieron tomar el Camino Real que iba en dirección a saliente, casi exactamente por donde ahora va la carretera que, desde Madrid u Ocaña, lleva a Albacete y antes a Cartagena. Este camino era cruzado por el también Camino Real de Granada a Cuenca, que pasaba por Villarrobledo y San Clemente, que es hoy parte de la carretera de Alcaraz a La Almarcha.

Y fue en este cruce donde encontraron al leonero que transportaba la pareja de leones que, regalada por el general de Orán, se llevaban a la Corte de regalo para el Rey. Esos transportes siempre se hacían por los caminos importantes porque eran los mejor cuidados y como además habían sido desembarcados en Cartagena, no podían venir por otro camino. También fue por estos sitios por donde poco antes se había encontrado Don Quijote con aquel caballero vestido de verde, precisamente con ese gabán verde del que tomó el nombre. Este hombre les pidió que fueran con él a su pueblo, que estaba próximo, y accedieron, aunque cambiaba el rumbo por completo, que debía llevarles a Cuenca, porque ellos realmente lo que querían entonces es ir a la Cueva de Montesinos y la dirección de Villarrobledo les dirigía a donde deseaban ya que por La Ossa de Montiel pasaba el camino de Granada a Cuenca.

Comoquiera que, además, al hablar del pueblo o aldea del Caballero del Verde Gabán, se mencionan grandes tinajas y otros detalles se dan también sobre las casas de entonces, no cabe la menor duda de que Cervantes tuvo interés en marcar de alguna manera que Villarrobledo era la patria chica de ese caballero. Y Cervantes en su calidad de novelista pudo torcer este rumbo cuando quisiera, aun diciendo que iban hacia Cuenca. En la obra del Príncipe de los Ingenios se ha observado muchas veces el detalle de decir que iban cuando en realidad venían. El sabría por qué hacía esto.

Por último, diremos que algún quisquilloso podría decir que había equivocación, ya que entre Villarrobledo y Ossa de Montiel no hay ningún pueblo y que se va en una sola jornada. Esto queda desbaratado si leemos el capítulo XIX de la segunda parte y vemos que al salir de Villarrobledo se nos dice que se encontraron con dos, como clérigos o estudiantes, porque entonces tanto unos como otros vestían con sotanas cortas, que les dijeron que se fueran con ellos si querían ver las bodas más célebres que se iban a dar y habían visto los siglos: “las de Camacho”. Si les dijeron que se fueran con ellos es que cambiaban de dirección, porque si ellos también hubieran ido hacia Ossa de Montiel, sólo les hubieran dicho que les siguieran o les acompañarían. Les estaban invitando a cambiar el rumbo y lo hicieron porque sólo era ligeramente, hacia Munera, y desde allí podrían luego seguir fácilmente el camino de la Cueva de Montesinos.



Pensando en esto llegamos a la conclusión de que Cervantes debía conocer a la perfección estas tierras y sus caminos. Es raro, porque no nos consta que él viajara por estas tierras, pero también tiene aclaración este detalle si anotamos que durante su cautiverio en Argel tres años estuvo conviviendo con él un fraile munerense, llamado Fray Antonio de Munera y Cabrera, trinitario del convento de Fuensanta que, siendo diácono también cayó cautivo de los moros y fue liberado en la misma expedición que Don Miguel de Cervantes. No cabe duda de que para mitigar las largas horas de su cautiverio, cada cual contaría lo anecdótico que supiera de su pueblo, y nuestro fraile pusiese en antecedentes a Cervantes hasta de la geografía de ésta, nuestra tierra, que entonces pertenecía a la provincia de La Mancha. Y lo mismo que algunos dicen que Don Diego de Miranda, el Caballero del Verde Gabán, fue un poeta amigo suyo en Valladolid, yo digo que uno de los dos clérigos o estudiantes aquellos que les llevaron a las famosas bodas, sería el fraile trinitario, que, entonces, cuando él lo conoció estaba en esa faceta de medio clérigo y medio estudiante.

Creo haber dejado claro todo lo referente a esta aventura y si es así lo celebraré mucho.

Enrique García Solana
Munera, 11-VIII-1977

María de la Caridad, símbolo de La Mancha

María Caridad, tú eres La Mancha:
sus piedras, barro y luz, leyenda e historia.

María, en las orquídeas de tus pies,
son pájaros dormidos monte y cerro;
tus dedos, el telar para tapices
de encinas, olivar, jara y tomillo.
En tus pantorrillas,
se redondea el sol, la torre, el viento:
tus tobillos cincel de los sillares
de castillos, ermitas, templos, hornos.
Tus piernas —torneadas y seguras—
husos para la gracia de la espiga,
columnas del pinar,
flor vertical en cruces y obeliscos.
Tus rodillas, la cuna de los llanos
y alfombra en que se postran:
firme anzuelo de estrellas,
pedestal de los héroes y los ángeles.
Tus muslos,
terciopelo y calor de los membrillos,
dulzura en los melones y las fresas,
blancura en el vellón, fuego en la rosa.

María,
sobre tu pecho giran las aceñas:
de tus manos se vuelan las hogazas,
de tu cuello los cisnes, de tu mentón los tallos.
Los molinos de viento bailotean
sobre la eslora o el teso de tus hombros;
sobre tu espalda paran y se duermen
luna, sol y los ángeles romeros.
En la colmena abierta de tus labios
chupan color y olor las zarzamoras:
en ellos, a besar
aprenden los crepúsculos, las noches.
En tus dientes,
se aploman alcazabas y almenares:
desde ellos, nieves y lirios
se bautizan y crean más blancura.

María, en tus mejillas
se estrena la flor blanca y encarnada,
se visten de oro y púrpura los surcos,
las sandías maduran corazones.
En tus orejas pinas
aprenden a pinarse las choperas,
y las viejas campanas
inician su palique con la nube.
Tus pendientes —ya largos, ya redondos—
semilleros de estrellas,
esquilas de los ángeles perdidos,
parpadeos de Dios en almas grises.
En el arco armonioso de tus cejas
se arquea el gran zafiro de los cielos,
la bóveda de templos y bodegas,
la brasa fugitiva de la tarde.
En los aljibes negros de tus ojos
comienzan los aljibes aldeanos,
se cuajan de agua negra y barcos níveos,
guiña la eternidad redondamente.
La artesa de tu frente amasa pétalos,
espuma, ideas, rocas.
En tu pelo, los bosques y trigales
consiguen plenitud y un arpa nueva.

María,
desde tus venas crecen los viñedos;
y de tu sangre asciende el vino joven
que alegra amor, dolor, la muerte, el llanto.
De tu corazón
se desprende el olivo, y él regala
la luna derretida del aceite,
la carne y el primor de la aceituna.
De tu vientre redondo
viene el trigo,
la alondra que lo anuncia,
la tolva que recoge su blancura.
De tu paisaje interno
nace el exterior:
con Sanchos, Dulcineas y Quijotes
y el carro de Teresa de Jesús.



María,
tú eres la Mancha clara y alta, azul y parda:
historia y geografía,
modo de ver, hablar, ser y morir.
Tú el poblado con túnica de cales,
tú el adobe con veste de topacios,
tú la aceña con arpa de agua y chopos,
tú el templo con su lanza y la flor de la cigüeña.
Tú la fuente y el puente,
tú el risco y el aprisco,
tú el camino en la arena y en la nube,
tú el ojo de los lagos y un lago de misterios.
Tú la maternidad y el señorío;
tú... ayer, hoy, y pregón hacia mañana.
Tu refajo de luna y lentejuelas
pañal, bandera, rosa de los siglos.

María Caridad, por tus miradas
se acercan Dios y el hombre. ¡De rodillas!

Máximo González del Valle



Laboratorio **Lafer**

Material de laboratorio.
Productos enológicos.
Análisis de vinos.

Herbidas.
Insectidas.
Venenos.

Tinajeros, 10 ★ Tel. 14 10 75
Villarrobledo

UN TEMPLO CATEDRALICIO

Para todo viajero que tenga interés en conocer a fondo la región manchega, una de las más encantadoras de nuestro suelo patrio, será muy importante la manifestación artística de sus pueblos, anchos, blanqueados, bellos y generosos donde podrá admirar, además de plazas porticadas con especiales características, fachadas notables, palacios solariegos y otros monumentos legendarios, unos templos que van desde la ermita más humilde hasta la iglesia monumental, impresionante y suntuosa, capaz de sobrecoger a depurados visitantes, artistas y eruditos exigentes.

Este es el caso de la iglesia de San Blas de Villarrobledo —inmensa ciudad que descuella entre las importantes de La Mancha, con buenas calles, monumentos y recuerdos históricos de indudable valor, donde todavía se conservan dos conventos de religiosas de clausura, tres iglesias parroquiales y otras ermitas, con mención especial para el santuario de Nuestra Señora de la Caridad que, desde un suave altozano, preside el cotidiano vivir de un pueblo fabuloso que además es una inmensa bodega de ricos caldos, sede de exquisita artesanía y de otros galardones.

Pues bien, después de este merecido paréntesis volvamos a San Blas, iglesia que debe buscar el viajero al que me refería al principio y, penetrando por cualquiera de sus tres pórticos, se encontrará dentro de un templo admirable —al que aún no se le ha cantado como merece— de tres naves a la misma altura, más o menos, separadas por elevadas columnas, diferentes en su estilo para mantener arcos apuntados de sección gótica y renacentista con bóvedas de ambos estilos y bella trayectoria.

Estamos ante una obra maestra comenzada en el siglo XV por la influencia gótica en la cabecera y primera crujía; sin lugar a dudas, San Blas se concibe en plena época del plateresco, estilo que despliega su forma a partir del segundo módulo donde las columnas, bóvedas, ventanales y portadas corresponden perfectamente a la forma constructiva de Vandélvira. Pero a cualquier observador entendido y amante de estas obras no se le escapará que la monumental iglesia de San Blas avanza rápidamente hacia el "alto Renacimiento", aunque a sus pies cobije todavía la ermita de San Nicolás, con su portada flamígera y bastardo goticismo en su interior, ya bastante sofocado por el yeso y reformas sufridas con el paso de los años donde estuviese alojado el coro.

No pretendo hacer historia; solamente leer en el libro abierto de sus piedras y formas arquitectónicas que me permite estudiar con claridad lo que significa y el porqué de la grandiosa obra de San Blas. También lamento el poco espacio para escribir procurando no empalagar a nadie con mi lectura; debido a esto se me quedarán muchas cosas en el tintero.

Se trata de una iglesia de planta basilical con dos filas de columnas. Las inmediatas al presbitero, góticas, comparables a las de su estilo en las mejores catedrales, el resto se compone de columnas apilastradas con altos basamentos y capiteles decorados con flores y alguna cabeza de ángel de acertada ejecución que tienen gran semejanza con las de la iglesia de Villacarrillo (Jaén), obra de Andrés de Vandélvira. Pero la labor queda

portadas laterales, donde se empotra en la vieja iglesia continuando hacia la Plaza Vieja con medias columnas adosadas, muros, arranques de arcos, capillas y cañoncillos en los ángulos terminales que marcan perfectamente el plano de la gran iglesia a cuyos pies, en la nave de la Epístola, se abre un arco de medio punto muy renacentista, diríamos herreriano, proyectado como entrada al baptisterio, desde donde arranca una estupenda y bien labrada escalera de caracol de husillo en espiral, proyectada





transportes montero ruiz, s.a.

CISTERNAS ESPECIALES PARA TODA CLASE DE LIQUIDOS

domicilio social:

Avda. Reyes Católicos, 60
Apartado, 41
Tels., (967) 140050-141550
Telex, 29628 TMR-E
VILLARROBLEDO (Albacete)

delegaciones:

Carretera de Madrid, km.332
Dirigir correspondencia a Plaza de José Antonio, 7
Tels. (953) 210487-210563-210564
JAEN

Particular: Padre Palau, 12-4º - Tel(977)215512
Oficinas: Poligono Industrial La Canonja- Nave, 4
Tels. (977) 381822-381823
TARRAGONA

Avda. José Antonio, 34-4º Izq.
Tels. (94) 4420954-442583
BILBAO-13

Comandante Zorita, 55-1º A
Tel. (91) 2539463
MADRID

Virgen del Camino, 12-1º
Tels. (986) 857700-857704
PONTEVEDRA

Poligono Industrial CALONGE, Autopista Madrid-
Sevilla (Junto a Barreiros) Parcela, 22-Nave, 8
Tel. (954) 355287
SEVILLA



para ascender a lo que habría de ser la torre más bella y monumental de toda la comarca. ¿Cuándo se verá terminado este maravilloso proyecto? El día que se realice producirá indescriptible gozo al que tenga la fortuna de contemplarlo; pues, entrando por la portada gótica, desde la plaza de Ramón y Cajal "Plaza Vieja", quedará admirado al ver ocho columnas exentas marcando airesamente tres naves catedralicias de altura gótica: la central, muy amplia y generosa, mostrando al fondo un soberbio Retablo Mayor, barroco, de calidad extrema por sus proporciones, decoración, talla y dorado de exquisito gusto. Las tres primeras bóvedas nervadas de complicada crucería son muy bellas, así como sus ventanales —con parteluz, uno de ellos, en la fachada al mediodía, formado por columnilla corintia con precioso capitel calado en sus hojas y volutas, ¡qué capitel!, digno de ser pieza de museo.

Si hablamos del exterior habrá que tener en cuenta su cabecera prismática desde donde arrancan una serie de contrafuertes góticos en la primera fase y renacientes vandelvirianos en el resto, coronados todos por bellos flameros; los ventanales, entre góticos, platerescos y renacentistas. Fabulosa la Portada del Mediodía, enmarcada bajo un arcosolio artesonado con labores de piedra, la fachada en dos series de columnas pareadas con tres cuerpos; en el segundo graciosas estatuas situadas en hornacinas vaciadas en los intercolumnios para rematar en el medio punto o tímpano con la Anunciación en dos partes que flanquean a la Virgen del Pópulo en preciosa hornacina. Toda la decoración plateresca, adaptada al orden dórico con su propia tracería y también mensulillas, canecillos, tarjas y otros primores.

Pero, ¿qué decir de la Portada Norte?, para mí la más importante, donde se muestra majestuoso el "alto Renacimiento", en un frontón partido que da paso al enorme arco de medio punto flanqueado por pilastras jónicas estriadas. En el intradós lleva casetones con incrustaciones de piedra variada que hace gran efecto para quedarse inconclusa la obra en el fondo donde una serie de dentellones esperan el remate del proyecto definitivo, aunque estos detalles le dan empaque de grandeza a la línea de arco triunfal y portada catedralicia que puede ser parangonada con la Puerta Norte de la catedral de Jaén. Este conjunto, que por su monumentalidad llega a sofocar en parte a la misma iglesia que decora, tiene ya destellos de barroquismo.

Toda la fábrica pertenece, en general, a una iglesia renacentista de grandes aspiraciones. La obra se corta ya bien entrado el siglo XVI, razón por la que se ven dentellones en el ángulo correspondiente a la Sacristía, al fondo de la nave del Evangelio, donde posiblemente se proyectara una construcción cupulada para una monumental sacristía en forma de capilla que tampoco llegó a concluirse, corriendo la misma suerte que el resto de la iglesia.

Estos proyectos esperan el impulso generoso y decidido de alguien para ser terminados en su totalidad ese día esperado que dará gloria y nobleza arquitectónicas a la Iglesia Mayor de Villarrobledo, con sublimes proporciones, causa de gozo para sus habitantes y los más fervientes admiradores del arte.

Cuando la ocasión me lo permita haré un estudio más profundo de este monumento que guarda agradables sorpresas, descubiertas por observaciones



que me han sido posible hacer en las últimas restauraciones.

Desde aquí, además de saludar a la ciudad e Villarrobledo, deseo ver cumplidos justamente todos los proyectos y que en el abierto y singular campo sin fronteras de La Mancha surja algún día la gallarda y ágil silueta de la nueva torre de San Blas.

Francisco Gómez Canales

A continuación transcribimos parte del texto publicado en el B. O. E. núm. 96, de fecha 22-VI-77, junto con las disposiciones consiguientes al:

«REAL DECRETO 735/1977, de 4 de marzo, por el que se declara monumento histórico-artístico de carácter nacional la iglesia parroquial de San Blas, en Villarrobledo (Albacete).

«Fue construida sobre la parte oriental de la antigua parroquia durante la segunda mitad del siglo XV, al quedar pequeña para la siempre creciente población del término.

«Este grandioso templo lo levantó la fe del pueblo, y se costeó por los diezmos que tocaban a la iglesia, gastando más de trescientos mil ducados...

«La Virgen del Pópulo se halla en la hornacina superior sobre la Puerta del Sol o Mediodía; imagen muy venerada en otros tiempos y alumbrada de noche con la luz de un farol que servía a la vez de orientación a los caminantes.

«Para preservar estos valores de la iglesia parroquial de San Blas de reformas o innovaciones que pudieran perjudicarla se hace necesario colocarlos bajo la

protección del Estado mediante la oportuna declaración, al amparo de lo preceptuado en los artículos tercero, catorce y quince de la Ley del Tesoro de trece de mayo de mil novecientos treinta y tres, y diecisiete, dieciocho y diecinueve del Reglamento para su aplicación de dieciséis de abril de mil novecientos treinta y seis.

«En su virtud, a propuesta del Ministro de Educación y Ciencia y previa deliberación del Consejo de Ministros en su reunión del día cuatro de marzo de mil novecientos setenta y siete.

DISPONGO

«Artículo primero. — *Se declara monumento histórico-artístico de carácter nacional la iglesia parroquial de San Blas en Villarrobledo (Albacete).*

«Artículo segundo. — *La tutela de este monumento, que queda bajo la protección del Estado, será ejercida a través de la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural, por el Ministerio de Educación y Ciencia, el cual queda facultado para dictar cuantas disposiciones sean necesarias para el mejor desarrollo del presente Real Decreto.*

«Dado en Madrid a cuatro de marzo de mil novecientos setenta y siete.

JUAN CARLOS

El Ministro de Educación y Ciencia,
AURELIO MENENDEZ Y MENENDEZ»

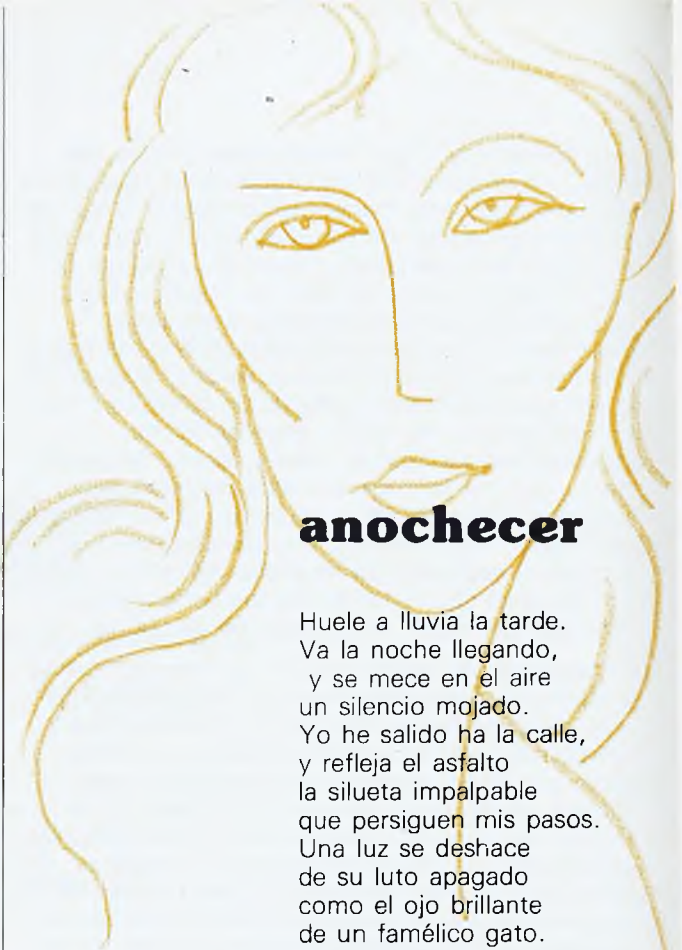
Nos complacemos en hacer constar aquí el hecho de haber comenzado la restauración de la iglesia de San Blas. Para ello se cuenta con el importe del presupuesto concedido el 26-VII-73, sin incremento alguno, a pesar de la depreciación de dicha cantidad en estos cuatro años transcurridos hasta su entrega. El proyecto comprendía la restauración de paramentos y bóvedas; reconstruyendo los techos; colocando un pavimento de mármol pulimentado en las naves, después de saneado de humedades el suelo colocando una solera de hormigón; nuevas vidrieras; restauración de cancel; etc.

Es ésta una ocasión única que se brinda a nuestra ciudad para concluir la maravilla arquitectónica, de la cual se ha dicho que es tan grande y de tan bella cantería que, de estar concluida, podría competir con muchas catedrales de Castilla. Aunque sólo fuese por esta razón, de saludable estímulo de superación, aprovechamos estas líneas para pedir a todas las personas que son o se sienten villarrobletanas que hagan su aportación económica y suplan o disminuyan la diferencia del presupuesto mediante cuotas voluntarias.

El tiempo previsto es de unos tres o cuatro meses, durante los cuales el cualto ha sido trasladado a la iglesia conventual de Santa Clara.

Vaya aquí nuestra felicitación al pueblo de Villarrobledo, a todas aquellas personas o entidades que han colaborado y, en especial, a don José Antonio Navarro González, que tanto ha luchado para lograr este fin.

CERVANTINO



anochecer

Huele a lluvia la tarde.
Va la noche llegando,
y se mece en el aire
un silencio mojado.
Yo he salido ha la calle,
y refleja el asfalto
la silueta impalpable
que persiguen mis pasos.
Una luz se deshace
de su luto apagado
como el ojo brillante
de un famélico gato.
Y, envidiosas, las llaves
se prodigan en claros
terminales de cable
que a la noche dan clavos.

relámpago 6

Nos separaba los labios
el cuello de una botella,
bailando un tango cornudo
sobre el mármol de la mesa.
Fue un domingo por la tarde;
tú tal vez ya ni te acuerdas;
pero yo sí: cuando beso
la boca de una "doncella"
me queda luego en los labios
gusto de valdepeñas.

relámpago 7

Por el mundo voy solo,
caminando en tinieblas,
y, un instante, tus ojos
me iluminan, me queman
y dibujan en todo
su brillante quimera.
Ya pasaron tus ojos,
mi camino se aleja.
Por el mundo voy solo
persiguiendo una estrella.

ESE

Aquí le espera todo un conjunto armónico



Renault 12 TS (1400)

BRILLANTEZ

Por su nuevo motor de 1.397 cm³ 70 CV DIN.

Para una conducción más agradable, manteniendo una misma línea de consumo (8 litros a los 100 Km.).

Armonía mecánica.

SUAVIDAD

Una marcha suave y silenciosa. Asientos anatómicos, de diseño fisiológico, que conjuntamente con la suspensión absorben

las irregularidades del terreno. Armonía de confort.

PRECISION

Dirección de cremallera precisa y rápida. Nuevo volante de cuatro brazos. Un cuadro completo de instrumentos con cuentarrevoluciones, velocímetro, totalizadores, indicadores y testigos. Sistema de frenado asistido por servofreno. Armonía de precisión y justeza.

FORTALEZA

Un coche que se mantiene día a día, gracias a la concepción y método de fabricación Renault. Resistencia para una larga conservación. Armonía en el tiempo.

Un coche completo, armónico: el placer de conducir.

Los Renault 12

El placer de conducir un conjunto armónico.

Le esperamos en:



Talleres LOPEZ-ESPEJO
Concesionario RENAULT

VILLARROBLEDO
Tel. 14 07 94

LA RODA
Tel. 44 05 88

Escudos de Villarrobledo



Extracto de Historia de mi pueblo, de Agustín Sandoval.

El escudo de los Austrias. — Se destaca extraordinariamente el soberbio y monumental escudo de los Austrias, con su Toison, digamos pétreo en vez de oro, levantado sobre el reloj del Ayuntamiento, montante en la cubierta, que corresponde a la época en que este edificio fue reformado. Sobre el mencionado escudo remata un reloj de sol.

Escudos conservados. — Citaremos los principales escudos que se conservan en piedra sobre las puertas de las casas a las que pertenecieron.

El de los **López-Muñoz**, a cuya casa de principios del siglo XIV nos referimos al tratar de los primeros vecinos del Robledo, en la calle Real, que da a la Plaza Mayor. El arreglo de su fachada corresponde al siglo XVI, coincidente con la división de clases, época en que se puso el escudo. Este pertenece a los sucesores de aquel primer vecino, Andrés López Muñoz, «aumentados sus blasones con otros que ganaron sus descendientes al servicio de los Reyes». Esta fachada tiene también las Cruces de la Orden de Santo Domingo, cuyos frailes ejercieron aquí el Oficio de la Inquisición.

El de los **Muñoz-Arce**, en la calle de Santa María, número 3. Es uno de los poco bien cuidados y limpios blasones que se conservan en Villarrobledo, si bien parece que no coinciden sus armas con las de estos apellidos. El escudo es idéntico al de los López-Muñoz, sin duda por ser familias de un mismo origen y linaje. Bajo este escudo, en el dintel de la puerta está esculpida esta leyenda: *ESTAS CASAS MANDARON HAZER DIEGO MUÑOZ DE LA CALERA I D.ª MARIA DE ARZE Y ROCAS SV MVGER. COMENZOSE AÑ. 1593.*

El de los **Cabrer**as, en la antigua calle de Regidores, hoy del Dr. Cabrera, núm. 5. Esta casa fue de los Marqueses de Moya, que eran Cabrer

as. El vetusto caserón de los Marqueses de Moya, con sus típicos balcones esquinados, tiene hoy unos 460 años de antigüedad. Don Andrés Cabrera, primer Marqués de Moya, fue Mayordomo Mayor de los RR. CC., y su mujer, Doña Beatriz de Bobadilla, Camarera Mayor de la Reina Isabel. Descendiente de éstos fue el Dr. Juan de Cabrera, S. J., que da nombre a la calle y vivió en esta casa.

El de los **Pachecos**, en la calle de la Virgen, número 10. Este rancio blasón perteneció a los descendientes de tan nobilísima familia, venida desde Minaya a Villarrobledo hacia 1560. La primitiva familia que vino a Villarrobledo fue D. Juan Pacheco de Alarcón y Doña Juana de Alarcón, de cuyo matrimonio nació, entre otros, el Mártir de la India, P. Alonso Pacheco, beatificado por León XIII el año 1893.



El de la **Casa Parroquial**, en el pasaje del desaparecido Arco de Zapata, núm. 1. Esta casa perteneció al vecino D. Juan García Domínguez, quien la donó para sede parroquial hacia 1612. A dicho señor corresponde el escudo conservado. Este ostenta tres torres cubiertas, colocadas en dos una. Es un magnífico escudo esquinado. D. Juan García Domínguez, padre de Agueda de la Natividad, precursora del Convento de Carmelitas, fue descendiente de Blas Domínguez, uno de los primeros pobladores del Robledo en 1292. Se da por cierto que esta Casa fue alojamiento del rey intruso,

José Bonaparte, cuando la invasión francesa, sin duda en los días de la retirada de Bailén.

El de los **Ortices**, en la calle del Pedregal, núm. 8. La casa del siglo XVII tiene su escudo bien conservado, con soportes, luciendo las armas de esta noble familia e insignias de su estado religioso. También se conserva su admirable pórtico de piedra.

El de **D. Juan Romero Alarcón**, en la misma calle, número 3. Es otro bien conservado escudo, enmarcado, con dos pares de tenantes, y puede verse en su parte superior la siguiente inscripción, en un caprichoso encajado: *A ONOR I GLORIA DE J. ROMERO ALARCON - PO MARTINEZ MENDIZABAL ...AÑO DE 1627.*

El de **Romero de la Torre**, en la calle del Dr. Cabrera, num. 3, antes de Regidores. Sus armas son águilas y torres, que aluden a la familia mencionada.

El de **Romero-Romero**, en la calle de Santa María, número 1. No concuerdan sus armas con las de este apellido, pero lo llamamos así por haber pertenecido esta casa a D. Fernando Romero y Romero.

El de **Romero-Pacheco**, en la antigua calle de la Plaza, hoy de Graciano Atienza, núm. 9. Lo llamamos así por haber sido esta vieja y destartada casa de D. Ramón Romero Granero y de su esposa Doña Natividad Pacheco Vélez, pero carece de águilas y calderos, armas características de dichos apellidos.

El de **D. Juan Cano Moragón**, en la calle del Pedregal, núm. 1, sobre la puerta de la iglesia del Convento de las Claras, haciendo honor al fundador de dichos claustro y templo. Este bien conservado escudo tiene en su primer cuartel diez calderones o roeles que significan otros tantos hatos de ganado que poseía aquel señor. En el segundo cuartel se ve la Cruz de Santo Domingo, indicando su condición familiar del Santo Oficio de la Inquisición, ejercida aquí por los frailes de aquella Orden. En el tercer cuartel hay tres palomas posadas, que aluden al apellido de su mujer, Doña Ana Ruiz de Palomera. Y en el cuarto, una banda dragante. Este escudo está sostenido por tenantes. En la hornacina superior se halla la mutilada imagen de San Juan de la Penitencia, bajo cuya advocación y patrocinio fueron terminadas aquellas obras.

El de los **Moragones**, en la calle del Dr. Cabrera, número 4. Pertenecía este escudo, recientemente desaparecido, a dicha familia.

Aquel borroso blasón era cuartelado: primero y

cuarto, diez panelas o corazones; segundo, una torre acostada de leones rampantes; y tercero, una banda dragada con espada en punta baja.

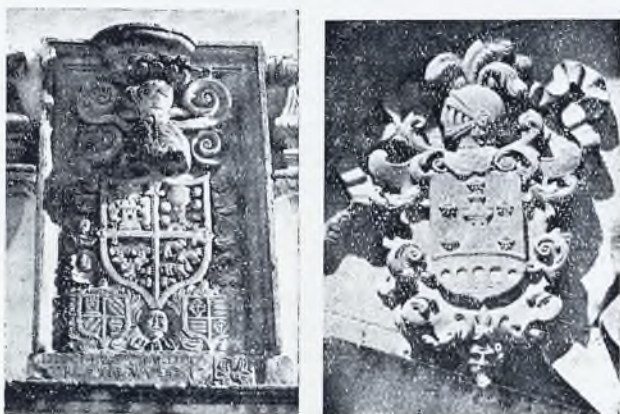
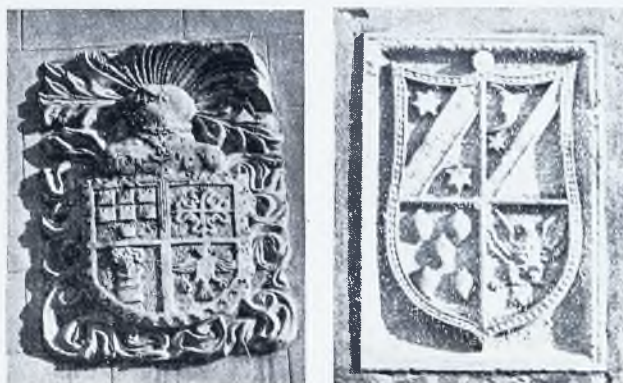
El de **D. Cristóbal de la Torre**, en la calle de la Carrasca, núm. 29. Este blasón es magnífico y está bien conservado. Lo forman varias piedras armeras, tiene un relieve destacadísimo y alcanza grandes proporciones. En su parte inferior se graba la inscripción siguiente: *DON CHRISTOBAL DE LA TORE Y PEREA. AÑO DE 1761.* Este escudo comprende otros dos pequeños a ambos cantones de la punta, que deben corresponder a los ascendientes de don Cristóbal.

El de la **Torre-Romo de Guzmán**, en la calle de la Sartén, núm. 1. Así lo llamamos por haber pertenecido esta casa a D. Pedro de la Torre y Torre y a su mujer, Doña M.^a Benita Romo de Guzmán, aunque parece no coincidir las armas de tan gastado escudo con las de tales apellidos. Este blasón carece de yelmo.

El de **Arce-Peñaranda**, en la calle del Pedregal, número 6. El escudo que no es tal, figura un macetón de adorno, con flores de lis a ambos lados y, arriba, la divisa: *OMNIA IN MELIUS* (todo a mejor). En el portal de entrada de dicha casa se conserva otro escudo caprichosamente esmaltado, quizá perteneciente al citado señor Arce-Peñaranda.

Los de **Arce-Peña**, en la calle de Santa Clara, número 4. Estos escudos ennoblecen las puertas en cuya madera se graban. El escudo de los Arces es un castillo sobre un puente de cinco arcos y agua pasante, con cinco flores de lis. El de los Peñas es cuartelado: primero, siete fortalezas, que deben ser peñas naturales; segundo, cruz de Calatrava; tercero, torre superada de árbol; cuarto, águila explayada. La casa de estos Arces es la llamada vieja, en la antigua calle de las Columnas, ahora de Enrique Arce, núm. 1, carente de distintivo heráldico.

El de los **Peñas**, en la antigua calle de Carrión, ahora de Acacio Moreno, núm. 2.



El de los **Morcillos**, en la calle de José Antonio, antes Real, núm. 1. No es propio admitir aquí el escudo de esta familia, cuando debió estar en las casas que los Morcillos tenían en el barrio de San Sebastián, si bien creemos que fue el del Virrey el primer escudo que aquí hubo de este apellido. Este escudo cuartelado es el del Virrey, con entronque de los Auñones. En el primer cuartel ostenta una escala

de guerra o cadena entre dos luceros; en el segundo, una barra de sable superada de luna y estrella; en el tercero, cinco panelas sinople o corazones, que aluden a su estado religioso; y en el cuarto, un águila leonada explayada.

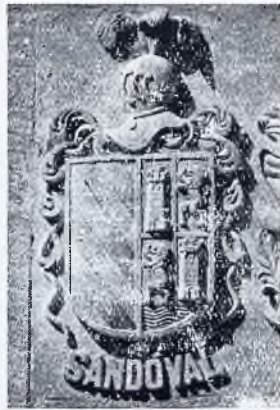
El de los **Montoyas**, en la casa de la calle de la Virgen, núm. 1. Las armas de esta noble familia son: en campo de azur, diez panelas de plata, colocadas 3, 3, 3, 1 en sentido horizontal; bordura de sinople, con el cordón de San Francisco, también de plata.

El de **Portillo**, en la calle de San Ildefonso, núm. 4. En el escudo figura una torre de tres cuerpos sobre ondas de agua, acostada de dos pinos, y un lebril atado con cadena a la puerta.

Los de **Portillo-Barnuevo**, en la misma calle de San Ildefonso, núm. 2. El escudo Barnuevo tiene en cuarteles indivisos: primero y cuarto, una torre; segundo y tercero, una cruz trebolada.

El de los **Corveras**, en la calle de este nombre número 5. De cuatro hermanas solteras de este apellido tomó la calle el nombre. Tiene este blasón en sus cuarteles: primero, un compás; segundo, una escuadra y un rosetón; tercero, una rueda; y cuarto, una flor de lis.

El de los **Sandoval**, en la calle de San Bernardo, número 4. Este blasón se describe en obras heráldicas en campo de oro, banda de sable; pero el usado por esta rama es partido, teniendo en primero tres bandas de oro sobre campo de gules y en segundo, cuartelado: primero y cuarto, en campo de gules, castillo de oro; segundo y tercero, en campo de plata, león de sable, rampante y aclarado de oro; tercero y cuarto, sobre ondas de mar azur y plata.



El de **Lodares**. Este escudo, relativamente nuevo en Villarrobledo, consta, unido al de Sandoval, en el panteón familiar. El escudo es medio cortado y partido, siendo sus armas en la parte cortada un águila explayada y un árbol con lobo pasante; y en la partida, un árbol arrancado.

El de los **Télez**, en la calle Enrique Arce, núm. 8. Esta casa, llamada *de las columnas*, antes dio nombre a la calle, por los dos pilares que adornan la puerta de entrada, sosteniendo un bello frontis. No es precisamente un escudo de armas el que da

ornato a dicha casa, sino una orlada piedra oval o medallón que centra el antedicho frontis y pregona procedencia eclesiástica con una inscripción latina fechada en 1797. El verdadero escudo de los Télez se halla arriba de la capilla derecha de San Blas, que perteneció a esta familia. Es cuartelado y tiene: primero, un castillo; segundo y tercero, tres flores de lis; y cuarto, tres roeles. Varios miembros de esta familia están enterrados en la cripta de la iglesia de San Blas.



El de los **Núñez-Cortés**. El escudo es cuartelado: primero, una torre superada de un sol y acostada de leones; segundo, tres lobos pasantes puestos en palo; tercero, un árbol madroño; y cuarto, tres flores de lis, también en palo. Las armas descritas constan en el panteón familiar de D. Miguel Núñez-Cortés y Briones.

El de los **PP. de El Escorial**, en la calle de este nombre, núm. 3. Esta casa, próxima a la iglesia de Santa María, al poniente de dicha parroquia, fue habitada por los frailes agustinos, que se dedicaron a la enseñanza. Un viejo cuadro que había en ella pinta bajo el capelo cardenalicio un escudo partido con las parrillas de San Lorenzo y un león rampante en gules. Bajo este emblema, la siguiente inscripción: *SIENDO ADM^{OR} / EL P^E FRAI F^{CO} SANZ PALANC-ICO. AÑO 1797*. Sin embargo, el escudo oval en piedra picada, pero limpia, que adorna la puerta, deja ver la fecha de 1606, lo que hace suponer que esta antigua casa perteneciese anteriormente a una noble familia que luego la cedió a aquella orden religiosa.

El del **Inquisidor**, en la calle de San Clemente, número 26. Así lo llamamos por este escudo oval, con su cruz dominica, ya mutilada, parece indicar que perteneció a alguno de los inquisidores de la villa.

Aquellos escudos están añorando los días en que fueron flamantes. Villarrobledo pasa, una y otra vez, sin reparar en piedras tan venerables. Ahí están, sin embargo, mudos testigos del loco correr de los tiempos, pregonando con apagadas voces las gestas gloriosas en que se forjaron.

Nota.- Algunos de los escudos aquí descritos, es posible que o no existan o hayan experimentado cambios, más o menos importantes, debido a que la descripción aquí expuesta data del año 1960, en el que fue publicado el libro *Historia de mi pueblo*.

Cupido en la vendimia

"Al alba, moza, que me voy a vendimiar..."

A. de Foxá

Y el pueblo se llenó de forasteros...Levantinios, extremeños, andaluces y gitanos. ¡Muchos gitanos!

Una abigarrada masa de fisonomías y atuendos se mueve presurosa por las calles. Una abigarrada masa que charla, fuma, escupe, mira, compra, canta, ríe y, sobre todo, discute. Sí. Discute en la plaza del pueblo, convertida en lonja de contratación, el precio que han de cobrar por jornada, porque todos, sin excepción, han venido a "hacer su agosto" en el "septiembre amarillo de La Mancha".

¡Y el pueblo se llenó de forasteros...!

Y los vocablos que los nativos tanto usaron a lo largo de sus charlas en los meses anteriores (árabes, asociaciones, democracia, petróleo, penalty, goles) han sido sustituidos por cuadrilla, hectólitro, kilo, grado, espuerta... de semántica más tosca pero no por eso menos importante. Tan sólo uno permanece: ¡PRECIOS!

—Somos tres "espuertas y media", (en total siete personas), dice el gitano olivastro, reseco, espigado y fino, —émulo del Piyayo— que es el jefe del aduar, contestando al "nuestro amo" que ha venido a contratarlos.

—Justo. Lo que necesito. Mañana, por la mañana, vendremos a recogeros. Ganareis lo que pedís y se os dará algun vino.

"Al alba, moza, que me voy a vendimiar".

Y al alba llega el tractor al aduar de los gitanos. En el remolque, envueltos en arambeles, vienen cinco levantinos que, junto con los calés, completarán la cuadrilla. Se saludan, se arrebujan y se miran recelosos. Se pone en marcha el tractor. El tájo no está lejos y se llega en poco tiempo.

—¿Cómo hacemos las "espuertas"?

Y como han de ser parejas, y nones son los gitanos y nones los levantinos, se forma una "espuerta mixta". Él, gitano de pura casta, trigueño, tostado, de piel bronceada y reluciente; ella, paya, levantina, rubia, de piel blanca en la que no han hecho estragos muchas jornadas de siega.

¡Y surgió lo que tenía que surgir!. Banco arriba, banco abajo, al igual que los sarmientos, se enredaron sus miradas, se enredaron sus manos y se enredaron sus besos...

"Bruñó los recios nubarrones pardos el sol que se ocultó tras una loma" (Luis Chamizo).

"Al alba, moza, que me voy a vendimiar..."

Y al alba de un día claro de vendimia, la "espuerta mixta" no estaba. Les buscaron, maldijeron, imprecaron, pronunciaron amenazas de ludibrio y execración perpetuos...

Cuando los ánimos se serenaron un poco, el güito

olivastro, reseco, espigado y fino, (émulo del Piyayo), pide calma a los presentes, chupa al cigarro sin prisa, escupe sobre el rescoldo y explica, con parsimonia, que, en su casta, el rapto precede al matrimonio, que no han de temer nada por la paya rubia y blanca, y que él sabe en donde están y les traerá para celebrar la boda.

Al poco rato, alrededor de una hoguera de sarmientos enredados, tiene lugar el enlace, según el rito gitano, que, tras varias ceremonias, termina con la lectura, por parte del gitano olivastro, reseco, espigado y fino, (émulo del Piyayo) de las tres prescripciones de su código, transmitidas, desde tiempo inmemorial, de padres a hijos: "No te separes nunca del gitano, permanece fiel al gitano y paga religiosamente las deudas del gitano..."

La fiesta duró todo el día. El "se os dará algún vino", prometido por "nuestro amo", hubo de convertirse en "se os dará mucho vino". Hubo canciones y bailes y, al anochecer, en el viñedo, saltando revoltoso de cepa en cepa, un angelote rollizo y sonrosado busca, afanoso, una flecha que le falta en su carcaj...

ENRIQUE JATIVA MORAL.





Estudio de Arquitectura

Toda clase de proyectos
de arquitectura e ingeniería.
Estudio técnico.
Asesoramiento.

Plaza de Ramón y Cajal, 18.
Tel. 14 13 06.
Villarrobledo.

FICCIÓN

Cuerpos sin alma
que no tuvieron vida,
pero tuvieron forma.

Seres imaginarios
que nacieron
entre rejas de cárcel,
entre días sin sol
y entre noches sin luna.

Hidalgo y escudero,
y su mujer Teresa,
el cura y el barbero,
la pastora Marcela,
la hermosa Dorotea,
la sin par Dulcinea
y la bella Quiteria.

Montiel, Toledo, Infantés,
Esquivias y Munera.

Lugares y personas
que el genio de Cervantes
los convirtió en Historia.

Fue la bella manchega
la que trazó el camino
de las mujeres nuestras
en estos horizontes
de luz y lejanía.

Como mujer: cristiana,
como esposa: perfecta,
como madre: valiente.

Sabe rezar con fe
y gobierna su casa,
hace lienzos de lino,
prepara la costura,
pone mimo y esmero
guisando los gazpachos,
llena odres de vino,
madruga con el alba
despidiendo las yuntas,
y aún está dispuesta
a misa cotidiana,
a rezar el rosario
y educar a los hijos
en familia perfecta.

¡Así es la mujer nuestra!
de tierras de molinos,
las de surcos sin fin,
la de largos caminos
la de cepas de viñas.

¡Mujeres de La Mancha!
Lozanas y aguerridas,
continuar las virtudes
de esta raza española
de Quijotes y Sanchos
y en nuestra tierra fértil
sembrad en la besana
misión de buena nueva
de virtudes humanas.

Pedro Fornés Solana

Poesía premiada en el concurso literario
"Molino de la Bella Quiteria". Julio, 1977





detrás de cada peseta «de la caja»

Detrás de esta Peseta y de todas las Pesetas de “la Caja“,
están Albacete y los albacetenses, porque los beneficios
de “la Caja“ se dedican íntegramente a mejorar
las condiciones de vida de todos los ciudadanos.



CAJA DE AHORROS Y M. P. DE VALENCIA

Viguetas Martínez G.SA

Fabricación de Viguetas
pretensadas
curadas a vapor

Bloques, bovedillas y bordillos

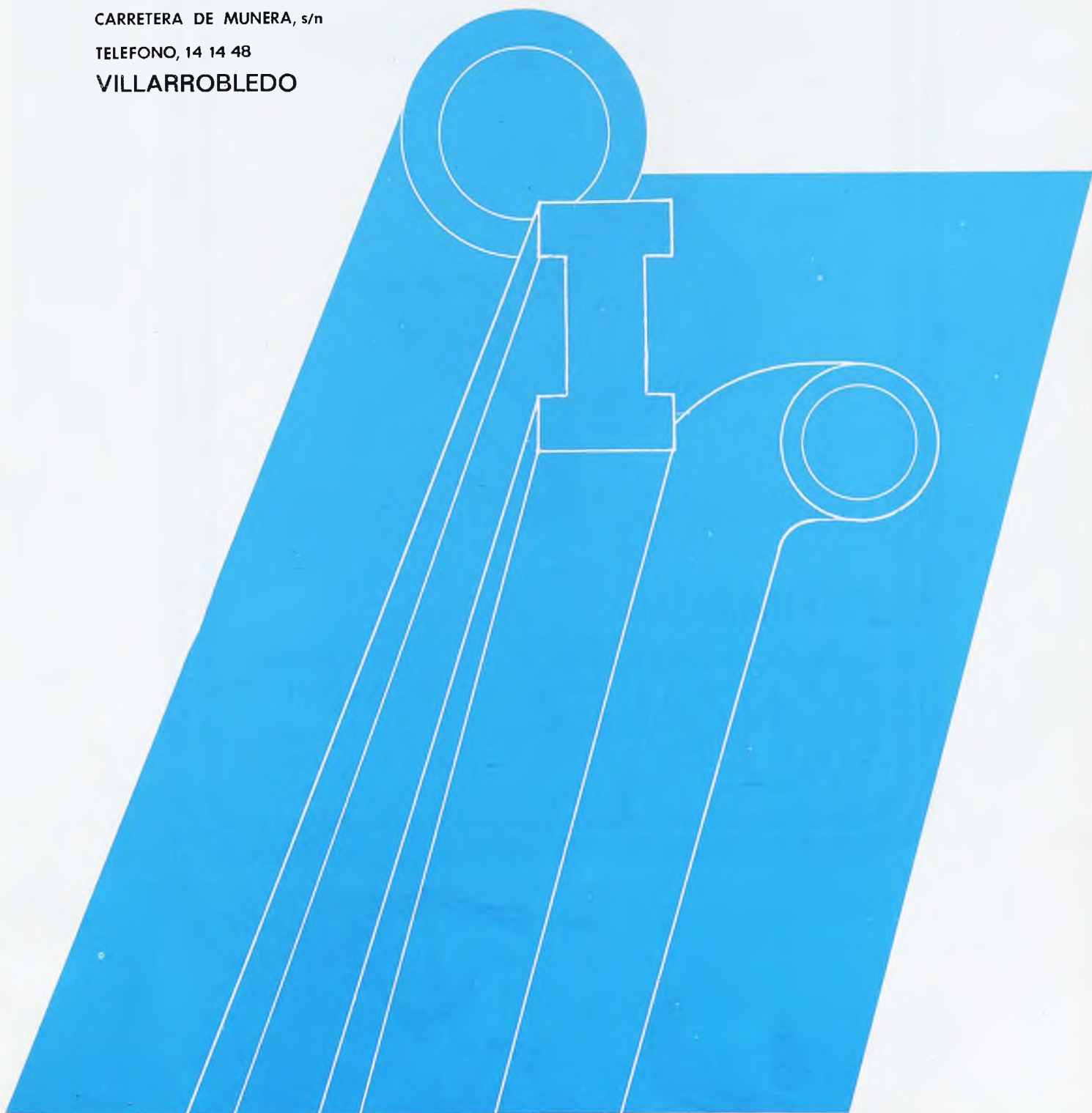
PRECIOS PARA LARGOS ESPECIALES DE VIGAS, CARGADEROS Y
VOLADIZOS, SEGUN CONSULTA

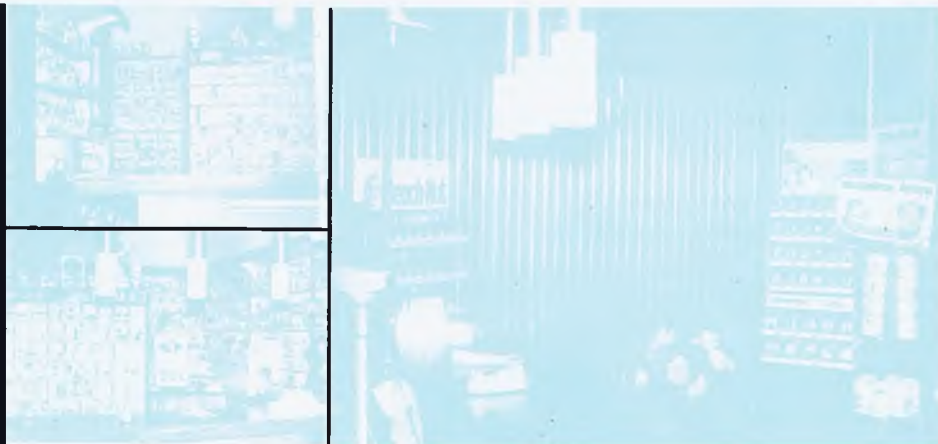
Disponemos de Gabinete Técnico para
estudio de Forjado y cuantas consultas sean
necesarias en todo
lo que concierne a Hormigón Pretensado

CARRETERA DE MUNERA, s/n

TELEFONO, 14 14 48

VILLARROBLEDO





**FARMACIA
LABORATORIO
GONZALEZ
VALERO**

**Villarrobledo
A. Bajas, 1**

**Tels 14 08 89
14 13 40**

Nuestra inquietud es seguir mejorando CERVANTINO. Este año introducimos nuevo sistema de encuadernación, mediante cosido.

Nos agradecería comprendan el esfuerzo y el estímulo que siempre ponemos para mejorar ésta, la única publicación periódica que tiene nuestra ciudad.



Queremos mostrar la realización de uno de nuestros trabajos, con esta bonita imagen de la naturaleza.

Con ella nos asomamos, complacidos, a CERVANTINO, para desear unos días muy felices en la Feria 77 que éste nos anuncia.



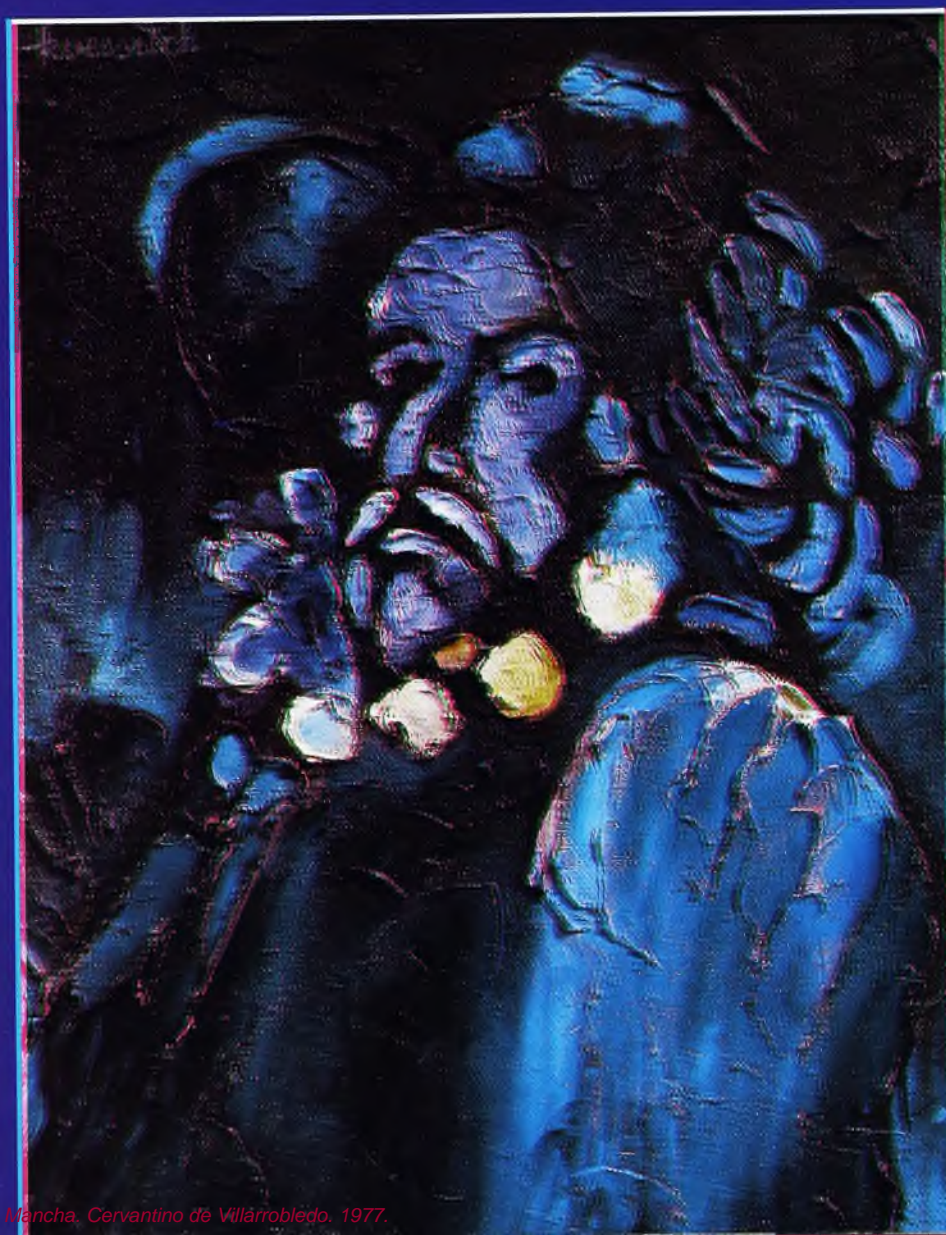
imprenta cervantes s.l.

Talleres: Canalejas, 2 — Teléfonos, 14 04 50 y 14 04 54 — *Villarrobledo*

Oficina en *Albacete*: Abelardo Sánchez, 3-1.º A — Teléfono, 23 09 31

*35 años de experiencia en Artes Gráficas,
al servicio de Albacete y su provincia.*

1977
CERVANTINO
DE VILLARROBLEDO



Rendimos con nuestra portada un respetuoso homenaje a Don Miguel de Cervantes Saavedra. Él dio el nombre a nuestra publicación. Él dio renombre a nuestra región. Él dio prestigio a las letras españolas.



VITIVINICOLA

COMERCIAL

COMISIONISTA - ANALISIS DE VINOS

Pasaje Milán, 2

VILLARROBLEDO

Teléfono, 140558

LEYENDAS DE VILLARROBLEDO

LOS CARRILLOS



El carrillo grande, hoy jardinillos municipales; el carrillo chico, donde está enclavado el mercado de abastos. Este levantado en el año 1929 e inaugurado varios años después y el primero terminado prácticamente en el año 1939. Los carrillos eran dos grandes lagunas que recogían las aguas que en lluvias torrenciales venían toda la calle de San Clemente y Cruz de Piedra. Cuando estos carrillos no daban abasto estas aguas discurrían por la calle Corredero del Agua, ¡nunca mejor dado un nombre a una calle! Pero los carrillos, como todo, tenían su historia y ésta es la que vamos a tratar de desentrañar.

Aquellos primeros pobladores que se establecieron en torno a lo que es hoy plaza de Ramón y Cajal, y que más tarde, a medida que el pueblo fue creciendo, crearon nuevos barrios como el de San Sebastián, Santa Quiteria, La Soledad, etc., se encontraron con una reserva de agua situada a unos metros de sus casas que servía de abrevadero para ganados y caballerías, así como para que los aguadores tomaran de las mismas su mercancía para ir vendiendo a cántaros por la población. Los carrillos también servían para que los audaces chicos de esas épocas se bañasen o, en inviernos crudos — como desde hace años no se conocen —, los carrillos se convirtiesen en unas auténticas pistas de hielo para improvisados patinadores. Todo eso eran los carrillos y mucho más.

Decíamos que los primeros pobladores se encontraron con esas reservas de agua procedentes de las lomas; por eso nos encontramos las calles denominadas de la Loma y Travesía de la Loma. El desnivel permitía tal acumulación de agua que en los primeros tiempos ambos carrillos eran uno solo y presentaban las características de un lago de respetables dimensiones, alcanzando desde la misma Cruz de Piedra, hasta casi el lugar que hoy es el Gran Teatro por una parte; y su anchura era menor, quedando circunscrita a la calle de Virrey Morcillo y

un poco la calle de Don Pedro. Sin duda, esos carrillos impulsaron a aquellos primeros pobladores a instalarse en el lugar de robles; a varios kilómetros de su residencia, después de aquellas sonadas reyertas por el pozo de las discordias.

Ese agua acumulada a través de los siglos, de difícil comprobación en su profundidad, empezó a infundir temores entre los habitantes primitivos que, como es lógico, por todas partes veían sombras y duendes. Ayudaban a eso las lenguas nada generosas de quienes se habían instalado cerca de ese manantial, los cuales trataban de hacer una pequeña aduana para quedar en propiedad de la laguna.

Por otra parte, emergían, salpicadas como fantasmagóricas figuras, las sombras gigantes de árboles centenarios que alcanzaban merced a su medio ambiente, alturas muy superiores a la arboleda que circundaba la laguna; estos árboles que, caprichosamente, habían crecido en pequeños islotes dentro de esa masa de agua y otros, cuyos troncos quedaban siempre bañados por la misma, eran protagonistas de las inquietudes más o menos fundadas de los moradores del antiguo Robledo. Las desgracias que sobrevenían de animales sumidos en las entrañas de la laguna ponían la nota trágica de sus aguas y elevaban el tono de recelo de esa laguna que empezó a tomar una siniestra fama; en particular cuando la noche venía a taparla, con su chal de estrellas o nubes, según la época del año.

Los carrillos, a través de los siglos de historia de nuestra ciudad, han cobrado muchas vidas, tanto animales como humanas. Las primeras, muchas veces al precipitarse las caballerías que estaban abrevando y que los dueños dejaban enganchadas en los carros que, con el peso, les hacía perder el equilibrio y precipitarse a la laguna, el cabrío o lanar, al verse de súbito sorprendido por caballerías sueltas o ladridos insistentes y amenazadores de perros.

En cuanto a personas, la mayoría eran niños y jovencuelos que desafiaban en verano sus aguas con el baño y en invierno ponían a prueba la fortaleza de la capa de hielo que la cubría. Estas muertes se iban transmitiendo, de generación en generación, como algo maldito y misterioso, la lejanía en el tiempo les ponía la orla de lo fantasmal. Y... cuando la laguna suena...

Fue una noche. Cualquier noche de cualquier siglo. Lo cierto es que volvían, por el angosto camino que comunicaba a la venta del Pró, más tarde El Provencio, unos carreteros al camino, con sus carros de ruedas bajas "carros nanos" como entonces se denominaban y sus reatas de cuatro mulas cada uno; eran los transportistas de aquellas épocas, hombres curtidos y duchos en las orientaciones de las estrellas pues era la única posibilidad de llegar a su punto de destino, ya que las luces de los pueblos, como es lógico, todavía no habían nacido. Eran los transportistas que habían sacado el grano del Robledo, para que otros transportistas lo fuesen acercando a otras poblaciones, mientras ellos habían dejado a su vez la mercancía que desde levante traían: la naranja. Estos intercambios se hacían en las ventas que salpicaban el "camino real", hoy carretera nacional 301 de Ocaña a Alicante. Recordemos la Venta del Quijote, donde Cervantes describe la acción del Caballero de la Triste Figura; Venta de Pedro Heras, hoy pueblo de Las Pedroñeras; Venta del Pro, ya citada y el cual quedó vencedor en la reyerta que tuvo con su venta rival y de aquí tomó el nombre el pueblo "el Pro venció" decían sus contemporáneos; la Venta o "Venta Real"; el Ventorro, venta de mala fama, etc.

Eran cuatro los carros, dieciseis las caballerías y cuatro carreteros los que componían esa formación perfecta que al paso rítmico de los animales, unas veces sobre uno de los carros y las otras andando, cambiaban impresiones sobre los negocios, las mujeres y también, ¿cómo no? sobre lo mal que estaba la vida, pues en todos los siglos se cocieron habas.

Habían cubierto el repecho de entrada a la población. A un lado y a otro se alzaban como centinelas permanentes cuatro molinos con sus aspas desafiantes al viento, eran las pequeñas industrias que ofrecían la novedad al visitante, pues en su mayoría las ruedas de piedra molturadoras de grano eran movidas por la fuerza de las aguas represadas en molinos de agua, de los que el Robledo no podía ofrecer ninguno hasta pasado bastante tiempo.

Desde la altura que se encontraban se dominaba perfectamente la laguna, su brillo plateado por los reflejos lunares ponía un destello vivo en la noche. De pronto uno de aquellos hombres observó cómo de sus aguas emergía, como un chopo gigante, una figura dantesca que volvía a sumergirse. Advirtió a sus compañeros de aquella aparición, los cuales no hicieron demasiado caso ya que, como hemos indicado, esta laguna estaba salpicada de árboles y bien pudiera tratarse de la sombra de uno de ellos al reflejo sobre sus aguas. No obstante el recelo hizo presa de todos ellos y, a medida que avanzaban por el camino de lo que hoy es calle de El Provencio, fueron poniendo en orden su capacidad de atención y quedaron fijos hacia el centro del lago.



No fue precisamente el centro del lago, sino unos metros más al este, donde las aguas se vieron rasgadas con un cuchillo gigante y, sobre ellas, apareció una figura negruzca.

El pánico sobrecogió a esos hombres, tan viriles a la hora de enfrentarse a los peligros que ofrecían los caminos, tanto naturales —el barro, la nieve, la lluvia, etc.— como humanos — las bandas armadas que merodeaban para dejar en paños menores a la víctima escogida—. Sus rostros quedaron contrahechos, suponemos que más de un ama de casa se hubo de emplear a fondo para dejar limpios los famosos "calzoncillos pulgueros". Pues la cosa no es para menos. Las caballerías, tan sensibles a cualquier circunstancia, se espantaron y con las del carro delantero hubo que emplear la fuerza de todos los hombres para poder hacerse con ellas.

No había duda. Si ellos podían equivocarse la caballerías no podían hacerlo: la laguna tenía algo en su interior que no era natural; sus aguas, cuya profundidad se ignoraba, escondían algún monstruo que emergía con cierta periodicidad y del que ellos habían sido testigos perfectos, pues la noche de luna rabiosa no podía ofrecer dudas acerca de la visión, ya que las nubes estaban totalmente ausentes y quedó descartada la posibilidad de haberles jugado una mala pasada al interpretar el paso de una nube sobre la laguna, con la silueta de un monstruo emergiendo de la misma.

Tentados estuvieron de retroceder. Tentados estuvieron de atar las caballerías en los robles del camino y marchar a toda prisa. Pensaron, por último, que si de verdad existía tal monstruo y estaba dentro del agua, mal podía molestarles mientras se mantuviesen lejos de la laguna. Llevaron las mulas del ramal con la mirada puesta sobre la cristalina superficie, pero a medida que avanzaban el miedo se fue perdiendo ya que las

aguas, que habían sido estrepitosamente removidas, ofrecían de nuevo una visión plana: el monstruo o lo que fuese —¿pudo ser un meteorito caído?—. Ellos dijeron una “estrella de rabo”. Después se despidieron a unos treinta metros del borde del lago y cada cual se fue para su casa, con el pensamiento puesto en lo que esa noche habían visto, no sin antes juramentarse que guardarían el secreto al resto de los vecinos y, sobre todo, a sus familiares y quedaron en reunirse de nuevo alguna noche con la esperanza de ver si de verdad había algo anormal en la laguna.

Mientras tanto, la vida cotidiana del pueblo discurría sin mayores sobresaltos. Las mujeres en torno a la rueca iban hilando aquella lana que más tarde sería famosa en todo el mundo y de la que nacería, algún siglo después, el gran negocio de las mestas, origen de la ruina de nuestra agricultura y motivo de enriquecimiento de los que en aquellas épocas manejaban su comercio, con el que se dio el primer impulso industrial a Inglaterra. Los hombres, mientras tanto, se reunían junto a la iglesia de San Nicolás, cuya puerta gótica todavía puede admirarse, para celebrar los juegos de la “bolea”, tiro a la reja, bolos, etc., pues los bares y tabernas, como tales, no habían nacido; a lo sumo eran reuniones familiares en casas particulares y las fiestas —ya perdidas— en la recolección de los granos. “Villa-Robledo, granero de Castilla”, se diría más adelante.

Pero la curiosidad de nuestros heroes, si así podía llamárseles a los cuatro testigos presenciales del hecho, no estaba del todo sastifecha. Ya, en frío, pensaron si aquello que habían visto podía ser una alucinación, como consecuencia del cansancio. En definitiva, que a medida que pasaron las horas, fue perdiendo realismo dicha aparición; por ello decidieron juntarse, con el pretexto para sus familiares de preparar la salida. Se reunieron aquella noche con el deseo de comprobar de nuevo si de verdad existía algo anormal en la laguna.

Cual sería su sorpresa cuando a esa misma hora, y en el sitio que ellos habían convenido se encontraron con la presencia de otros vecinos, eran cinco en total, aquellos nueve hombres apenas si lograron balbucear unas “buenas noches nos dé Dios”. Para todos fue lo inesperado.

Al momento la conversación giró en torno a la laguna. Los cinco vecinos dijeron que ellos venían obsevando ese fenómeno durante mucho tiempo, pero habían guardado el secreto por no infundir miedo en los habitantes, así mismo afirmaron que ese monstruo, o lo que fuese, salía sólo unas épocas del año y precisamente cuando la luna era más brillante. Situados como mudos espectadores quedaron a la espera de apreciar lo que encerraba esa laguna. Eran en total nueve hombres capaces de llevar hasta sus últimas consecuencias la observación de aquel fantasma. Decidieron acercarse lo más posible, todos armados de buenas ramas,

por si acaso, y disfrutar, si esto podía llamarse disfrute, de la visión que a no dudar les depararía esa extraña criatura. Efectivamente, no habían llegado ni a veinte metros de su extremo norte cuando las aguas parecieron saltar con fuerza explosiva y, de su centro, dejóse ver una figura con cabeza similar a un asno pero mucho más pequeña, un cuello largo que, en forma cónica enlazaba con el cuerpo, a cuyo nacimiento pudieron ver como dos patas, muy reducidas y envueltas en membranas, que unían sus dedos deformes y asarmentados. Esta figura no parecía temible, por lo que decidieron seguir adelante para apreciarla mejor. Sumergida de nuevo en las aguas cristalinas de la laguna esperaron que emergiese, ya más confiados, y pudieron ver con más detalle, cómo unos ojos rasgados les miraban con curiosidad, volviéndose a hundir en su lecho de agua.

Como un clan cerrado esos nueve hombres volvieron a juramentarse guardar su secreto, como así fue. Muchos años más tarde se veían a unos ancianos que salían de noche, entre las protestas de la familia, a pasear por la laguna. Están chiflados, decían sus hijos. Siempre les da por pasear en luna nueva y precisamente en pleno verano, ¡cosas de viejos, que se vuelven chicos! Pero esa cita anual cada año tenía menos contertulios, el tiempo no pasaba en balde. Cuando sólo quedaba uno de ellos hizose acompañar, con el pretexto de que no podía andar bien, por dos de sus nietos a quienes transmitió ese secreto que también fue guardado celosamente.

Después pasaron los años, siglos quizá. El monstruo de la laguna dejó de ser centro de atención de los juramentados. El pueblo fue ganando en vecindad y a la laguna cada vez se le iba recortando un poco más de su extensión. Los años de sequía que vinieron. La tala de árboles con lo que las lluvias arrastraban las tierras a su fondo cegándola cada vez más, el canal que hicieron en lo que hoy es Corredero del Agua para ganar terrenos para construir, poco a poco esa laguna de dimensiones respetables fue perdiendo espacio que el hombre le iba ganando. Por último, se fue cubriendo el centro de la misma con el vertido de obras, basuras, etc., haciendo un camino para pasar directamente al barrio de San Sebastián sin necesidad de circundarla. Con ello quedaron ya definidos los dos carrillos que prácticamente han llegado a nuestros días.

Aún hoy día puede verse, cómo ese manantial que la laguna alimentaba, aparte de las lluvias, de que se abastecía, sigue resudando el agua que encierra en sus entrañas y durante los meses de invierno los bajos del escenario de los jardinillos se ven cubiertos de agua, un agua que hay que extraer con bombas.

Laguna del siglo XIII y Carrillos del siglo XX, testigos vivos de la historia de una ciudad, donde también la leyenda tiene su vigencia.

Virgilio Espinar

evolución rural

"...labrando ese mínimo
banca de la cuartilla..."

A. L. Gradolí

El fuerte impulso de las nuevas estructuras, está experimentando un panorama francamente esperanzador en el campo español, aunque el incremento de mecanización no llegue aún a nivelarse con el existente en la mayoría de los países europeos.

Va resultando insólita la presencia de la soberana silueta de las yuntas de mulas, la modesta pareja de borriquillos, el chirriar de los carros, las áureas galerías de mies... Y no digamos de la blusa y las abarcas...

El tractor y la cosechadora han venido a sustituir y mejorar su misión con su mecánica presencia, ahorrando sudores y haciendo correr al tiempo con mayor rapidez en el laboreo. Ya no se labra con mulas ni se siega a mano.

Por el año 1961 se inició este cambio de actividad en nuestro agro manchego. Por entonces se empezó a *tractorizar* el campo, ahora se está completando su mecanización.

En esa década de los sesenta empezaron a sustituirse los animales de tiro y el clásico arado romano por el tractor y los aperos poldiscos, y la hoz por la cosechadora.

Por entonces sólo se producían por estas latitudes, cereales y viñedos. Ahora se va transformando porque, además, se producen frutas, maíz, remolacha, forraje...

Al nivel del progreso campesino se han colocado sus hombres. Los agricultores de hoy tienen mayores inquietudes, están mejor mentalizados y preparados técnicamente. En este ritmo progresivo han evolucionado también los pueblos rurales. Han desaparecido los herreros con sus fraguas y se han instalado talleres mecanizados.

También el yantar se está diferenciando. Las gachas, las migas rulleras, el ajo-pan, apenas si muchos de nuestros hijos las conocen. Aquellos tentempiés con pan, ajo *restregao*, aceite y sal, que tanto reparaban fuerzas con un buen trago de la bota, han pasado a la historia.

La navaja —preciada herramienta que tantos usos tuvo, como la poética del padre de García Carbonell— apenas si se usa, y la sartén ya no sirve de fuente o de bandeja. Los picatostes, el arrope, el mostillo..., ¿quién se detiene hoy a prepararlos?

Parecen salvarse, hoy por hoy, los suculentos gazpachos manchegos, aunque los pastoriles también caigan en desuso y se propicien más en las lomas de los montes —en las cacerías—, para agasajar a personalidades insignes y en conmemoraciones familiares.

En la promoción de categorías socio-económicas hacia estratos superiores, aunque aquí prescindamos de cifras, nos dicen éstas que en nuestra provincia su movilidad social es algo superior a la media nacional, habiendo pasado sobre un doce por ciento de hijos de obreros agrícolas a profesiones liberales,

siendo la media nacional de un tres por ciento. Tal movilidad no ha tenido ni ha tenido efecto alguno, en estratos superiores, a los que el índice es nulo en hijos de obreros agrícolas.

Puestos a detectar estadísticas, confirmamos que la vid es el cultivo que predomina en volumen de producción dentro de estos límites provinciales, siendo generalmente superiores a los de la media nacional, incluso comparados con Ciudad Real, que es la primera provincia vitivinícola del país y la cual, aunque nos rebasa ligeramente en la parte de regadío, no influye para que sigamos en cabeza de la producción nacional.

Villarrobledo sabe bien de viñedos con sus casi sesenta millones de cepas que lo convierten en el término municipal de mayor censo de éstas; acentuando esta fama la calidad de sus caldos en aquellas famosas tinajas con su propio barro —“que las hubo hasta de ochocientos arrobas”— y que hoy constituyen una reliquia en el recuerdo.

Siguen en el orden de producción provincial la cebada y el trigo, figurando también Albacete a la cabeza nacional en producción de la primera, superada únicamente por la de Toledo. El trigo —tercer producto agrícola en estas latitudes— acusa últimamente un descenso en superficie sembrada y ocupa hoy Albacete el catorceavo lugar en las provincias españolas. El rendimiento de ambos cereales es similar a la media nacional.

Albacete viene a ser vinícola en la parte oeste y cerealista en general, mereciendo destacarse también otros cultivos de más reducida producción, pero de los que también figura entre los primeros lugares de producción nacional. De éstos, en lentejas se clasifica en el segundo puesto, al que únicamente se antepone Toledo. Seguidamente, los ajos —casi en su totalidad en regadío—, en lo que sólo se ve superada por Cuenca y Granada. También es la tercera productora de azafrán, a continuación de Cuenca y Teruel.

El girasol y la remolacha azucarera han empezado a propiciarse en los últimos años, los que, al igual que las plantas forrajeras (que habrían de cooperar a productos hortofrutícolas, podrían incrementarse productos hortofrutícolas, podrían encrementarse con el plan de regadíos que se espera con los descubrimientos de las aguas subterráneas.

Detectadas éstas, se confía en que la electrificación rural y las orientaciones técnicas vendrán a reforzar tales planes para decidir al agricultor a la evolución de sus programas de cultivos.

Comentando la posibilidad de estos proyectos que han de incidir en las estructuras del agro manchego hemos llegado un grupo de amigos hasta la ermita de la Virgen de la Caridad, advocación que ha infundido en las gentes de estos contornos tan alto concepto de esta virtud teológica y que, cada año, nos trae a la memoria aquellos *mayos* que escuché en mi niñez con embeleso.

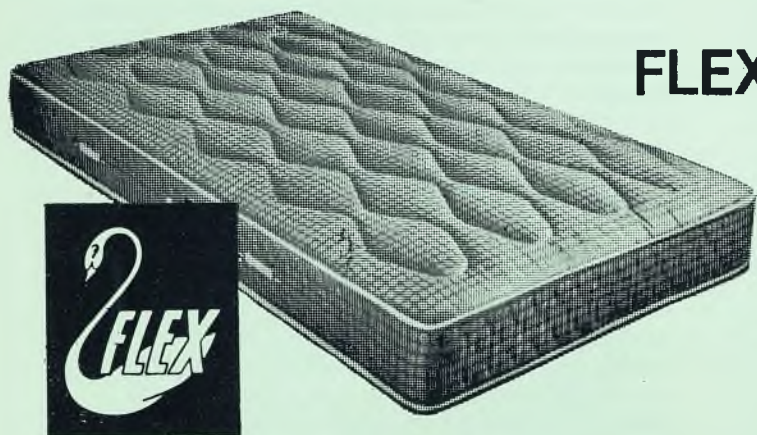
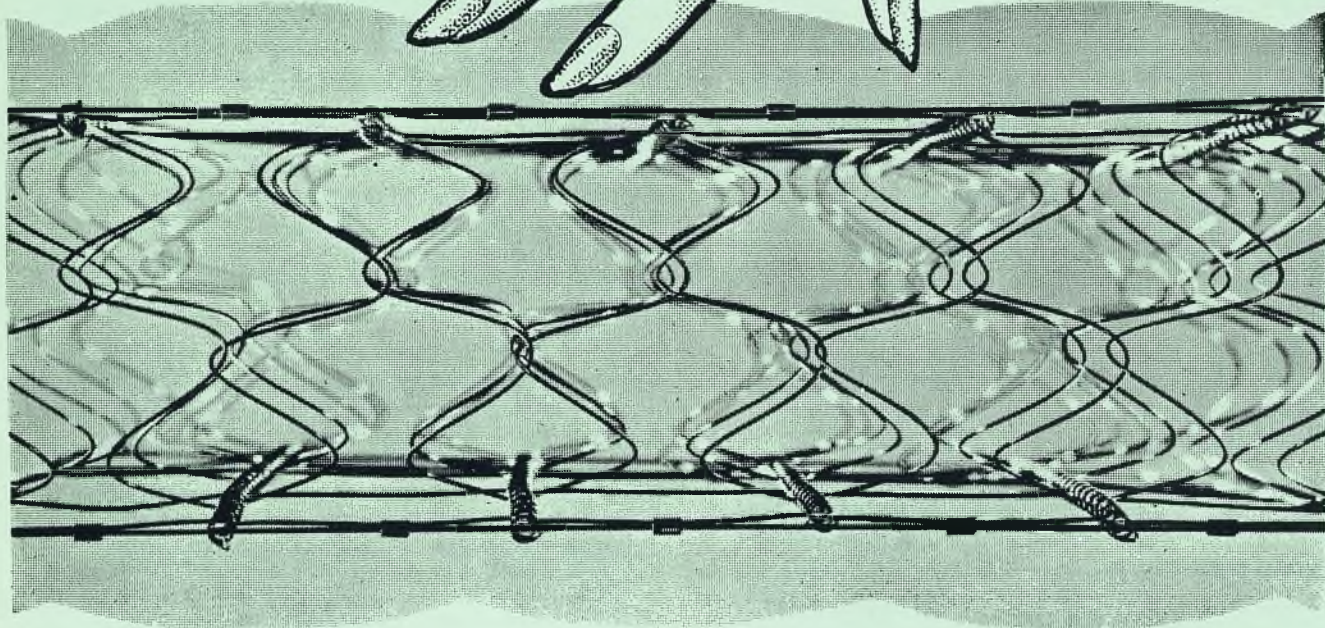
Francisco GONZÁLEZ BERMÚDEZ

CONFECCIONES
TEJIDOS Y
MUEBLES



EXPOSICION
PERMANENTE
DE MUEBLES

San Bernardo, 3



FLEXION EN DOBLE V

con el nuevo colchón
de muelles diagonales

FLEX
multiElastic

la nueva elasticidad

DISTRIBUIDOR:

Confecciones **EL PENSAMIENTO**

Graciano Atienza, 14

Tels., 140190-140559

VILLARROBLEDO (Albacete)

FABRICA DE ALCOHOL VINICO



**ALCOHOLERA
VILLARROBLEDO S.L.**

generalísimo 45

villarrobledo

teléfonos 140500-140504

“Roca”



FONTANERIA Y CALEFACCION

José Simón Ruiz

Santa María, 13

telefono 140409



amanecer

El silencio reina por todas partes. Todavía está oscuro, pero pronto el paisaje adquirirá una tonalidad azul y el ambiente parecerá que está envuelto en una gasa que da a todo lo que nos rodea un aspecto difuso. Es una niebla que nos invita a soñar mientras adivinamos, más que vemos, la informe masa oscura que nos presenta San Blas y queremos entrever los arcos de la fachada del Ayuntamiento.

Es el momento en que damos rienda suelta a nuestros pensamientos que, también, lo mismo que el ambiente, son de color azul, un azul que me hace proyectar la vida por unos derroteros en los que no encuentro dificultades. Todo es hermoso. No habrá zancadillas ni malas intenciones. En estos instantes llenos de plenitud todo se abre en unos horizontes insospechados, iguales que los que disfrutamos en nuestra mancha albaceteña, sin límites ni cortapisas, sin trabas. Todo el mundo está a mi alcance, no hay nada que se oponga a lo que estoy pensando; mi futuro se presenta fácil y, ¡cómo, no!, contagiado por el ambiente de un color azul.

Unas campanadas que en este instante tocan —¿las del reloj?¿las de algunos de los conventos?— interrumpen por un momento el correr de los pensamientos. Pero pronto, contagiados quizá por el silencio exterior, enmudecen y todo vuelve a la quietud anterior.

Miro a mi alrededor. Todo sigue de color azul —un poco más claro, tal vez—; pero todo sigue con esa tonalidad en la que vuelvo a sumergirme en mis pensamientos azulados.

Ahora comprendo por qué Sancho obligó a Don Quijote a escoger esta hora para ir a conocer a su Dulcinea. Ahora sé por qué las ilusiones se dan en la juventud, que se encuentra en el amanecer de una vida que todavía no ha sido ensuciada por nada ni por nadie; lo mismo que este amanecer que me invita a reflexionar.

De pronto, sin darnos cuenta, ocurre algo que, aunque esperado, parece que no iba a llegar. Un rayo de sol, venido de Dios sabe donde, va a estrellarse contra el punto más alto de la torre de San Blas. Es el toque que parece estaba esperando el mundo para despertarse. La plaza y la calle empiezan a llenarse de ruidos, yo miro a mi alrededor y parece que todo ha cambiado, que estoy en un mundo distinto.

Pienso que dentro de un rato todo estará inundado de movimiento: las mujeres con sus cestas y alguna todavía con las arcaicas alforjas, atraviesan la calle Graciano Atienza, camino del mercado. Los tenderos barrerán las puertas de sus comercios y empezarán a oírse las primeras conversaciones: "Hoy parece que vamos a tener calor...".

La vida ha podido con la nostalgia. Ha vencido a los sueños, con lo que hubiera gustado que fuera y que tal vez no lo sea nunca.



Yo, un poco abatido, vuelvo hacia mi casa, a encontrarme con la tarea del nuevo día que comienza. Pero pronto me rehago. Alzo la cabeza. Entro con ilusión en la faena porque un pensamiento feliz se ha entrado de rondón en mi cabeza: ¡Mañana habrá otro amanecer!

A. Quijano

FOTO CINE STUDIO **ROSELL**



NOVIOS:

Vuestras fotos y reportajes
como ninguno,
en **STUDIO I**.

Amplia gama en material fotográfico:
Máquinas, tomavistas y proyectores.

IMPORTANTE:

Avisen con suficiente antelación
para las fotografías de su boda.

Octavio Cuartero, 2 ★ Tel. 14 08 28
Villarrobledo

Desde Villarrobledo

A mi madre

UNA tarde gris, de un día gris y plomizo...
DESDE Villarrobledo te escribo, madre,
bajo un techo de cielo limpio
como el nuestro, y que me hace
recordar los años, aún no lejanos,
de mi niñez junto a tí.

DESDE Villarrobledo, hoy, cuando
el día ya cansado, se quiere recoger,
me viene esa nostalgia, un tanto llana
como nuestra tierra,
teniendo como telón de fondo
la rancia quietud de San Blas, y donde
un palomo intenta anidar
bajo el alero de sus tejados.

DESDE Villarrobledo, todo puede pasar,
pero tu rostro, aún sin marchitar
permanece junto a mi corazón
como oasis en el desierto
donde sigo bebiendo el agua
de tus desvelos y caricias.
DESDE Villarrobledo, te escribo mis versos,
e intento detener el tiempo de tu ausencia,
que es como detener
esa cálida y fría a la vez
brisa de pámpanas y mieses.

DESDE Villarrobledo, vuelvo a abrir
mi corazón, y busco campo ancho y
tierra abierta, en el fondo del tiempo,
que son en nuestra distancia
una primavera de esperanzas
donde florece el silencio de los besos,
que me diste cuando niño.

DESDE Villarrobledo, madre,
veo en tus ojos, esa extraña imagen
de mujer con pañuelo y alforjas,
e intento acunar su compañía,
en estas calles estrechas, de andurrial llano
donde mi calma se confunde con la tuya,
mientras me brota de nuevo,
limpio y hermoso,
un amor interminable.

DESDE Villarrobledo, me despido,
acabo mi carta, la cierro con mil besos
y espero, encontrarte siempre
en ese lugar en que nacimos,
en ese lugar, donde la tierra se hace aposento
y espero encontrarte alguna tarde gris,
de un día gris y plomizo
de un año cualquiera.

Definición de amor

Ya no es muerte la muerte, si no muero.
Si no vivo, la vida ya no es vida.
No gano, cuando pierdo la partida
y mi amor no es amor si no te quiero.

Yo te digo que mi amor es verdadero,
porque me brota a chorros de la herida
que me hiciste al dejarme en tu partida,
y perdido yo estoy si no te espero.

Estarás viva en mí, aunque te ausentes,
sin rastro de distancia o lejanía,
sin rumor de pájaros y de fuentes.
Deseo que mi amor se una todo entero
con el tuyo, que siempre es alma mía,
espejo donde yo me veo el primero.

F. J. CARRETERO.



**CAJA DE AHORROS PROVINCIAL
ALBACETE**

**PAGAMOS
LOS
NEGOCIABLES**

DEL SERVICIO NACIONAL DE
PRODUCTOS AGRARIOS



PROGRAMA
OFICIAL
DE
FESTEJOS
77

**VILLARROBLEDO
FERIA 77**





Bodegas Aramar

Madrid

Francisco Silvela 45
Tnos. 4022309
4014020

Villarrobledo

Rosario 11
Tno. 140652

día 14

8.30 tarde

Plaza de Ramón y Cajal. Reunión de autoridades en el Excmo. Ayuntamiento, de donde partirán precedidas de la Banda Municipal de Música, banda de cornetas y tambores San Fernando, comparsa de gigantes y cabezudos y de los coros y danzas de nuestra ciudad, hacia la ermita de Nuestra Señora de la Caridad, Patrona de la ciudad, para efectuar el ofrecimiento a la Misma, entonar una salve y, a continuación, inauguración oficial de la feria.

10 noche

Plaza de Ramón y Cajal: "La pólvora", tradicionales fuegos artificiales amenizados por la Banda Municipal.

11 noche

Jardinillos Municipales: Gran verbena con el extraordinario acontecimiento de la presentación en nuestra provincia de

RAFFAELLA CARRA
y su espectáculo

día 15

9 mañana

Pasacalles por la Banda Municipal.

10 mañana

Circuito Tinajerías: III Moto-Cross Excmo. Ayuntamiento. Dos grandes carreras: PRIMERA CATEGORIA JUNIOR y SEGUNDA CATEGORIA SENIOR.

11 mañana

Polideportivo: Campeonato triangular de balonmano entre nuestros equipos de primera categoría provincial masculina:

INDEPENDIENTE - DONCEL - ESTUDIANTES

12 mañana

Polideportivo: Encuentro de balonmano femenino entre nuestro equipo de primera categoría provincial y el Polideportivo Pedroñeras.

6.30 tarde

Plaza de toros: Corrida de toros.

SANTIAGO LOPEZ
ANTONIO ROJAS
LORENZO M. VILLALTA

Reses de García Romero Hnos., de Jerez.

7.30 tarde

Polideportivo: Competiciones de natación.

8 tarde

Jardinillos Municipales: Bailes de juventud, con las orquestas OPALO y XENIOS.

11 noche

Jardinillos Municipales: Gran verbena con la actuación del conjunto

MOCEDADES

día 16

9 mañana

Pasacalles por la Banda Municipal.

11 mañana

Polideportivo: Campeonato triangular de balonmano entre nuestros equipos de primera categoría provincial masculina

INDEPENDIENTE - DONCEL - ESTUDIANTES

11 mañana

Plaza de Ramón y Cajal: CONCURSO DE TIRO DE REJA.

12 mañana

Polideportivo: Encuentro de balonmano femenino entre nuestro equipo, campeón provincial, y el P. D. Pedro Muñoz, campeón de Ciudad Real.

6.30 tarde

Campo Municipal de la Virgen: Gran encuentro de fútbol de categoría nacional.

8 tarde

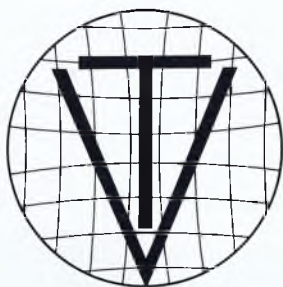
Jardinillos Municipales: Bailes de juventud.

11 noche

Jardinillos Municipales: Verbena con la actuación de

PALOMA SAN BASILIO





Viajes TRINIDAD

Billete BIGT

Puede utilizarlo en cualquier tren, cualquier día y a cualquier país de Europa.

Viajes Trinidad ha conseguido para usted, con vistas especialmente a la emigración temporal de la vendimia, esta modalidad, que le permite ahorrar un **40% de descuento**.

Le proporcionamos:

Viajes a cualquier país del mundo (turísticos, profesionales, etc.).

Cruceros.

Excursiones colectivas o individuales (colegios, empresas, etc.), con y sin alojamientos.
Excursiones fin de semana, con y sin alojamientos.
Reservas de billetes de avión, barco y ferrocarril, con cualquier destino, dentro o fuera de España.
Reservas de alojamientos.

CENTRAL:

Villarrobledo

Virgen, 9 ★ Tel. 14 13 08

SUCURSALES:

Albacete

Dionisio Guardiola, 41 ★ Tel. 23 19 18-17

Hellín

La Higuera, 1 ★ Tel. 30 09 71

Próxima apertura de una nueva sucursal en Alcázar de San Juan.

FIJESE EN EL BILLETE:
SI NO ES AZUL NO
ES BILLETE EUROFER

	EUROFER, S. A.	B. I. G. T. ★ Ptas.
CARNET DE VIAJE CARNET DE VOYAGE		VALIDEZ <input type="checkbox"/> meses a partir de VALIDEZ <input type="checkbox"/> mois a partir de
Nombre y Apellidos Nom et Prénoms		OTICINA EMISORA BUREAU D'EMISSION

día 17

9 mañana

Pasacalles por la Banda Municipal.

11 mañana

Polideportivo: Campeonato triangular de balonmano entre nuestros equipos de primera categoría provincial.

6.30 tarde

Plaza de toros: Corrida de toros.

Reses de Pérez Tabernero, de Salamanca

**PALOMO LINARES
ANGEL TERUEL
ROBERTO DOMINGUEZ**

8 tarde

Jardinillos Municipales: Bailes de juventud.

11 noche

Jardinillos Municipales: Verbena con la actuación de

**ANDRES PAJARES
y su partenaire**

día 18

9 mañana

Pasacalles por la Banda Municipal.

11 mañana

Polideportivo: Gran final campeonato triangular de balonmano.

6.30 tarde

Plaza de toros: Espectáculo cómico-taurino-musical

**GALAS DE ARTE
con sus enanitos toreros**

8 tarde

Jardinillos Municipales: Bailes de juventud.

8.30 tarde

Campo Municipal de la Virgen: Actuación de los coros y danzas de nuestra ciudad.

11 noche

Jardinillos Municipales: Gran verbena fin de feria, con la actuación de

DEMIS ROUSSOS





CAMCISA

CAMIONES-CISTERNA, S. A.

COMPañIA DE TRANSPORTES LIQUIDOS

domicilio social:

Avda. Reyes Católicos, 60
Apartado, 41
Tels., (967) 140050-141550
Telex., 29628 TMR-E
VILLARROBLEDO (Albacete)

delegaciones:

Carretera de Madrid, km.332
Dirigir correspondencia a Plaza de José Antonio,7
Tels. (953) 210487-210563-210564
JAEN

Particular: Padre Palau,12-4º-Tel(977)215512
Oficinas: Polígono Industrial La Canonja- Nave, 4
Tels. (977) 381822-381823
TARRAGONA

Avda. José Antonio, 34-4º Izq.
Tels. (94) 4420954-4422583
BILBAO-13

Comandante Zorita, 55-1º A
Tel. (91) 2539463
MADRID

Virgen del Camino, 12-1º
Tels. (986) 857700-857704
PONTEVEDRA

Polígono Industrial CALONGE, Autopista Madrid-
Sevilla (Junto a Barreiros) Parcela, 22-Nave, 8
Tel. (954) 355287
SEVILLA



ESTACIONES DE SERVICIO

"PAÑALÓN"

4.285

Ctra. de Las Mesas, s/n
Tel. 53 05 08

SOCUÉLLAMOS
(C. Real)

15.097

Ctra. de Tomelloso, s/n
Tel. 53 10 35



Corría el año 1962.

Ese signo de progreso que es el automóvil empezaba a ser trascendente en nuestro pueblo.

Villarrobledo comenzó a sentir la necesidad de un centro en el que se atendiesen todos los asuntos derivados de ese desarrollo.

Muchos, antes que nosotros, habían intentado satisfacer esta necesidad, pero algo fallaba; algo no marchaba bien. Faltaba el cariño y la dedicación, que sólo quien de verdad lo siente puede aportar.

Nosotros, dos jóvenes recientemente titulados, con buena voluntad como único recurso, hicimos frente a esta necesidad.

Con una máquina de escribir, un legendario *seiscientos* y un camión a gasolina entramos en este complejo e intrincado mundo del motor y la gestión que de ello se deriva.

Fue así como se fundaron **GESTORIA** y **AUTOESCUELA JIMENEZ**.

Han transcurrido quince años.

Nos enorgullecemos de ser un poco; sólo un poco, la historia de este gran pueblo. En él y con él hemos ido madurando nuestra experiencia. Ahora ya somos algo.

Conocemos perfectamente el terreno en el que nos desenvolvemos. Estamos en condiciones de satisfacer cualquier necesidad que se relacione con este amplio campo, con personal altamente cualificado, en unas instalaciones modestas, pero decorosas. Disponemos de los mejores automóviles del mercado para enseñar.

Estamos siempre en la brecha porque queremos mucho a Villarrobledo, nuestro pueblo. Por él nos sacrificamos. Por él vivimos.

JIMENEZ

SIEMPRE A SU SERVICIO EN

FARMACIA
ACEBAL

LDO. LUIS RUESCAS MARQUEZ



Madres, 8

tel., 140140

VILLARROBLEDO

Piensos Compuestos

Teléfono 14 08 50

VILLARROBLEDO



El queso de La Mancha



AGROVISA, S. L.

Avda. Reyes Católicos, 96

Teléfonos 14 00 16, 14 15 58 y 14 15 62

Apartado, 55

VILLARROBLEDO (Albacete)

CONCESIONARIO DE  **CHRYSLER**
ESPAÑA

VILLARROBLEDO, ciudad del vino

Es amplio el término municipal de Villarrobledo. Dicen —aunque yo no lo he podido constatar todavía, de fuente segura— que su extensión es de las más grandes de España. Y se puede comprobar, a simple vista, que su suelo está plantado en un amplio porcentaje de viña —también he oído decir que quizá sea el pueblo de mayor superficie plantada de viñedo en todo el planeta, aunque no conozco estadísticas—. Alrededor de esta planta gira la vida de la ciudad. Parece como si fuese una suave alfombra verde y mullida que nos espera paciente y sugestiva para que al bajar del incómodo lecho —léase casco urbano— pongamos en ella los pies y, de esta forma, recibarnos acariciadora.

Yo no me puedo imaginar un Villarrobledo que no emerja con brío del suelo verdoso que lo rodea. Igual que al observar algo con forma de piel de toro lo relaciono, in mente, con España, o al ver una silueta similar a una bota la imaginación lo asocia con Italia; lo mismo, digo, cuando ando por esos caminos de Dios, si me encuentro viñas a los lados no puedo evitar volver con el pensamiento a Villarrobledo. ¡Es tan grande la vinculación de nuestra ciudad a esa planta!

Tampoco puedo impedir, cada vez que —estando ausente de mi pueblo— me ofrecen un trago de vino, el pensar en Villarrobledo y, muchas veces, presumir orgulloso de mi origen, diciendo: “En mi pueblo tenemos el mejor vino de La Mancha”. Quizá no sea así, pero a mí me gusta decirlo. Y pienso muchas veces: “¿Por qué razón existe el vino “Valdepeñas” y no el “Villarrobledo”?”. De esta manera tendría renombre universal, y méritos para ello no le faltan. Quizá, o mejor sin quizá, lo que falte es iniciativa. Entonces me da pena y rabia.

Alrededor de la viña gira la vida económica y social de la ciudad. Cuando la cosecha que se avecina es buena las caras de los habitantes es portadora de una alegría bien patente. Si es mala, la tristeza y el desánimo cunden con rapidez.

El trabajo sin tregua que representa la vendimia se lleva sin sentir, por unos y por otros, cuando se ven las cepas repletas y el grado de la uva es alto. En este caso se aseguran unas largas semanas de

trabajo bien pagado para todos los miembros de la familia campesina, así como una continuidad en las labores del campo a la largo de ese año que queda por delante. También los propietarios se permitirán ir renovando la maquinaria agrícola y no les importará mover el dinero, dándole fluidez a la economía local. Estos estarán todos los días que dure la vendimia pendientes de los carteles orientativos del precio de la uva, que se colocan en los soportales del Ayuntamiento. Entonces verán lo que deben hacer con sus uvas: si venderlas o elaborar el vino. O mejor, harán lo que puedan; lo que sus “espaldas” aguanten.

Las bodegas que inundan Villarrobledo se verán repletas del preciado caldo que se obtiene tras la fermentación de la uva y esperarán, pacientes, a que la ocasión sea propicia para la venta del vino, quedando entonces vacías otra vez hasta el año siguiente. Si el año es exuberante habrá problemas de envase. Si la vendimia es corta el año será largo y habrá que apretarse el cinturón; entonces escasearán los jornales y las bodegas no trabajarán a pleno rendimiento.

Y pensando que fue el vino el producto que empujó a los habitantes de antaño a crear una artesanía singular, ya desaparecida, con la fabricación de tinajas de barro, barrigudas y sanchopancescas, que le dieron un justo renombre a la ciudad; y, recordando la tremenda extensión territorial de Villarrobledo, plantada de viña, me quedo dándole vueltas a la cabeza y me duele admitir que no seamos capaces de tener un emporio de riqueza efectiva —además del potencial, como ahora lo es— que girase alrededor de la vid y que garantizase, mediante la creación de industrias afines, el pleno empleo y la subida gradual del nivel de vida de nuestra ciudad. Si tomásemos conciencia de ello y apoyásemos toda suerte de iniciativas, individuales o cooperativas, en este sentido, la meta a conseguir no tendría tope y Villarrobledo, ciudad del vino, sería un oasis generador de riqueza dentro de la meseta manchega.

Bernardo Díaz Jiménez

UNA ARMONIA QUE PUEDE ROMPERSE



**CONSERVE SU SALUD CON
LA GARANTIA QUE LE OFRECE**



ALBACETE

San Antonio, 28-1º
Tel., 213785

VILLARROBLEDO

José Pozo Alvarez
Tinajeros, 18
Tel., 140978

AL SERVICIO DE SU BIENESTAR

José Lozano

AV. REYES CATOLICOS, 70 TELF. 14 15 45

VILLARROBLEDO

SERVICIO OFICIAL

MICHELIN



TRANSPORTES MORAGO

LINEAS REGULARES DE MERCANCIAS
AT - 1.457

A su servicio en:

ALBACETE	Cuchilleros nº 10 Tlfº 22 33 89
ALICANTE	Avda. Aguilera nº 3 Tlfº 22 02 24
BARCELONA	El Directo Lepanto nº 153 Tlfº 2251280
CIUDAD REAL	Ronda de Alarcos nº 26 Tlfº 21 37 02
MADRID	Antracita nº 8 Tlfº 2 28 29 28
VALENCIA	Torre vieja nº 6 Tlfº 3 77 59 04

Alcázar de San Juan - Argamasilla de Alba -
Campo de Criptana - Herencia - La Roda -
Manzanares - Pedro Muñoz - Puertollano -
Quintanar de la Orden - Socuéllamos - Villarrobledo.

SERVICIO DIRECTO Y DIARIO.

Central: TOMELLOSO
Pintor Carretero nº 6
Tlfº 51 13 21 - 22 - 23.

Antigua quincena en Villarrobledo

Del libro *Poemario en alba y ocaso*, de
Virgilio Sandoval Mulleras



*"Sábado de quincena,
las mayoralas
se lavan y se peinan
y hacen las camas;
suben a las galeras
y son las amas"*

(De la jota popular)

Al fin, el tan esperado
sábado pone de fiesta
a quienes dan vida al agro,
y abandonan la floresta.

Hileras interminables
de carros y de galeras
son caravanas que invaden
caminos y carreteras.

Llegada la algarabía,
las calles del pueblo llenas;
trae coplas de "casería"
que toda la noche suenan.

El domingo de quincena,
que han esperado anhelantes,
se ponen la ropa "güena"
que "mercaron" meses antes.

Que "feriaron" una tarde,
cuando, pasado el agosto,
"vainte" duros les dio el padre,
después de enjugarse el rostro.

"Vesitan" las "mayoralas"
a las "amas", dando cuenta
de las gallinas y pavas
que custodian en la aldea.

Mulas y mulos a herrar,
los mozos llevan, cantando,
otros llegan a esquilar,
a los corrales, charlando.

De cosecha y sementera,
los "amos" y mayorales
hablan la mañana entera,
de lo que huyen los zagales.

Se saludan los pastores,
lejos de los matorrales;
los mozos hablan de amores
y "echan" en puros dos "riales".

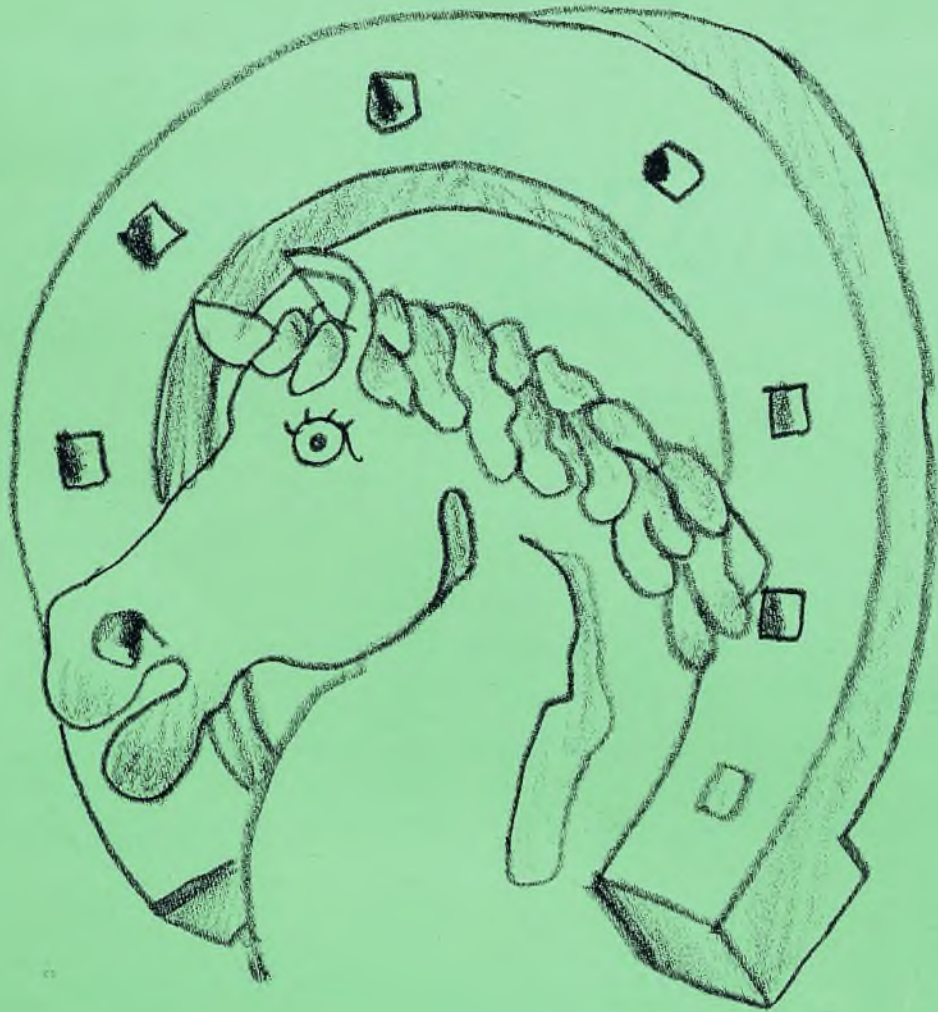
Agarradas por el talle,
muchachas endomingadas
se pasean por las calles;
las viejas, muy enlutadas.

Pensativos y agachados,
van los viejos, zozobrantés,
por la esteva del arado
que los tornó jadeantes.

La plaza grande se llena
de blusas y de garrotas,
y con la música alternan
los piñones y "billotas".

Hay baile en una bodega;
mujeres y hombres apuran,
entre las jotas manchegas
— lebrillo de barro — el "zurra".

Al amanecer termina
esta fiesta, tan soñada.
La vuelta al campo se anima
el lunes, por la mañana.



Discoteca
EQUUS
Villarrobledo

Los dos Juanes

Cuando uno tiene la santa costumbre de repasar y meditar los Evangelios de vez en cuando, repara emocionalmente en cuantas excelencias y enseñanzas contienen y, entre otras, aparte de la Divina Persona del Salvador, halla las figuras cimeras de los dos Juanes.

Es difícil decir cuál de ellos es el primero y cuál el segundo en orden a su importancia evangélica por ser ambos auténticos valores. Los dos son santos y grandes al servicio de Dios, pero debemos empezar por el Bautista, dado a conocer por el Evangelista de esta manera: *Hubo un hombre enviado de Dios, llamado Juan, que vino para dar testimonio de la Luz...*

Era éste primo y precursor del Señor, el que preparaba su camino y predicando y anunciando la llegada del Mesías.

Para conocer bien a este Juan, hijo de Isabel y de Zacarías, que bautizaba en Betania para lavar los pecados de las gentes, debemos leer los cuatro Evangelios porque unos a otros se complementan.

Así leemos en el de Mateo el elogio que de él hace Jesús: *En verdad os digo que entre los nacidos de mujer no ha aparecido uno más grande que Juan el Bautista, pero el más pequeño en el Reino de los Cielos es mayor que él.*

No es que con estas últimas palabras quiso el Señor empujarse a Juan después de haberlo ensalzado, no. Está bien claro que el que entra en el Reino de Dios es mayor que el que todavía anda por la tierra, y no cabe duda de que cuando entrase el Bautista, ocuparía un lugar preferente.

Y, volviendo al Evangelista por excelencia, encontramos esta declaración del Precursor: *Yo bautizo con agua, pero en medio de vosotros está Uno a Quien no conocéis, que viene detrás de mí y es antes que yo, del que no soy digno de desatar las correas de sus sandalias.*

Y viendo venir al Señor por las riberas del Jordán para ser bautizado, Lo presentó a las gentes diciendo: *Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.* Lo pudo presentar con pomposidad, incluso aludiendo a su parentesco para darse importancia, pero lo hizo sencilla y llanamente, como él era, y Lo llamó Cordero porque iba a ser sacrificado.

Juan el Bautista, que vivía una vida de austeridad, cubriéndose con piel de camello, ceñida por un cinturón de cuero, y se alimentaba sobriamente de saltamontes y de miel silvestre, no se mordía la lengua en sus predicaciones y censuras contras las conductas escandalosas, falsas y desajustadas a la Ley de Dios. Llamaba *raza de víboras* a los fariseos y fue víctima del tetrarca Herodes Antipas cuando en el festín que celebraba en su palacio de Maqueronte, Salomé pidió la cabeza del Bautista, inducida por su resentida madre, Herodías, mujer de Filipo, hermano de Herodes, que vivía con éste en adulterio, hecho que había recriminado Juan, por lo cual estaba encarcelado.

Vamos ahora al otro Juan, al Evangelista, que había sido discípulo del Bautista antes que serlo del Señor. Aquel barbilampiño Juan el Evangelista, hijo del Zebedeo, hermano del Apóstol Santiago el Mayor y Apóstol asimismo, fue de los primeros discípulos llamados por Jesús y el más joven de ellos. Vivió intensamente al lado del Divino Maestro y fue excepcional testigo de todos los actos que se sucedieron en la Vida, Pasión y Muerte de Nuestro Señor, con sus predicaciones y milagros.

Este Juan, además de Apóstol-Evangelista, era poeta de altura. Por ello se simboliza con el águila y alcanza en el IV Evangelio el estilo sublime y depurado que no tienen los otros, aunque todos contengan la Verdad, que es la Palabra de Dios.

Aquí está una muestra de su escritura: *En un principio era el Verbo, y el Verbo era Dios. Todas las cosas fueron hechas por Él y sin Él no se hizo nada de cuanto ha sido hecho. En Él estaba la Vida, y la Vida era la luz de los hombres... En el mundo estaba y el mundo fue hecho por Él, pero el mundo no Lo conoció. A los suyos vino y los suyos no Lo recibieron... Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.*

¡Qué abismo de luz!, dice Maragall.

Juan Evangelista es también el discípulo Bienamado del Señor, el que tuvo la dicha de estar cerca de su corazón cuando se recostó en su pecho en la noche de la última Cena.

Pedro, designado por Jesús cabeza de los Apóstoles y de su Iglesia, seguramente debido a su carácter y madurez, parece que tenía ciertos celos de Juan. El Evangelista nos lo cuenta en la ocasión en que el Príncipe de los Apóstoles seguía a Jesús, yendo Juan en pos de ellos. Cuando Pedro lo vio, dijo al Maestro:

— Señor, ¿y éste qué?

Le respondió el Señor:

— Si yo quiero que éste se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué? Tú sígueme.

Y así quedó patente que Juan era *el discípulo a quien Jesús amaba*.

Después de la gloriosa Resurrección del Señor, Juan se quedó en Jerusalén, trasladándose más tarde a Efeso. Ya viejo y desterrado por Domiciano a la solitaria isla de Patmos, concibió allí su **Apocalipsis**, que quiere decir **revelación** y está escrito como un sueño profético, donde se descubre toda una visión poética a la vez que fantástica, referente al fin del mundo.

Volvió luego a Efeso, donde murió después del año 98. Suponemos que aquí, o bien en el destierro de Patmos, meditó mucho y, recibiendo la inspiración divina, escribió también sus **Epístolas** y su **Evangelio** ejemplar, que ha sido llamado del Amor.

¡Cómo debió Juan llorar y temblar de emoción y de esperanza al recordar y dejar plasmado para siempre que estuvo recostado en el Sagrado Pecho del Señor!

Agustín Sandoval

VINUMAR, S.A.

vinos-alcoholes



Nueva, 18 y Carretera de Munera, s/n

Teléfono 14 15 00

VILLARROBLEDO

Estación, 46 - Teléfono, 51 11 85

TOMELLOSO



tralsa

TRANSFORMACIONES RURALES, S. A.



Instalaciones de riego.
Maquinaria agrícola y ganadera.
Tubería plástica agrícola e industrial.
Proyectos agrarios y vitivinícolas.

Generalísimo, 36 ★ Tel. 14 02 41
Villarrobledo

breve anecdotario teatral

Si bien es verdad que el anecdotario teatral es, posiblemente, uno de los más extensos; no es menos cierto, que una de las obras que cuenta —verídicas o atribuidas— con más anécdotas, es el *Don Juan Tenorio* de Zorrilla, tanto en profesionales como en aficionados.

En una representación de esta obra: en la sexta escena del primer acto de la segunda parte, que se desarrolla en el cementerio, oyen hablar a don Juan sus amigos, el Capitán Centellas y don Rafael de Avellaneda, y entran para saludarlo. Entre otras cosas, del diálogo que no es necesario repetir aquí, el Capitán Centellas debe decir:



— *A la luz de las estrellas
os hemos reconocido,
y un abrazo hemos venido
a daros.*

— *Gracias, Centellas* — responde don Juan.

Quizá por los nervios, o tal vez una simple equivocación, que ésta cualquiera la tiene, dice el capitán:

— *A la luz de las **estrollas**
os hemos reconocido
y un abrazo hemos venido
a daros.*

A lo que el Tenorio sin alterarse lo más mínimo, y con la mayor naturalidad, contesta siguiendo la rima:

— *Gracias, **centollas**.*

La gente rio con gana y la representación continuó como si nada hubiera ocurrido.

En otra representación de esta misma obra: en la penúltima escena del acto primero que transcurre en la taberna, después de las apuestas y demás entre don Juan y don Luis Mejía, tienen que entrar unas rondas de alguaciles para detenerlos a los dos. Primero a don Juan y después a don Luis.

Casi siempre estos papeles de alguaciles, máscaras, estatuas, etc., los hacen aquéllos a los que se les ha dado en llamar "malditos" —palabra que también tiene su explicación, pero que dejamos para otra ocasión.

Comoquiera que estos personajes apenas tienen que decir una o dos frases, se les alecciona en el mismo escenario poco antes de su salida, y cualquiera puede valer para ello.

Alguien de los muchos "graciosos" que siempre acostumbra a pulular por los escenarios "cogió por su cuenta" a uno de los alguaciles, que debía entrar a prender a don Luis y que, como muchos de éstos, no sabía nada de nada, y lo aleccionó, diciéndole:

— *Tú entras y preguntas: ¿Don Luis Mejía?
El te contestará: —Yo soy.
Entonces tú le preguntas: —¿Y su mujer?
Y ya está.*

Efectivamente, llegado el momento, entran los primeros alguaciles:

— *Alto allá, ¿don Juan Tenorio?
—Yo soy, etc.*

y prenden a don Juan. Inmediatamente entra otra ronda de alguaciles —donde va aquél al que nos estamos refiriendo— y que debe decir:

— *Téngase allá, ¿don Luis Mejía?, etc.*

En su lugar, dijo:

— *¿Don Luis Mejía?
—Yo soy* —contesta don Luis.

Y el "maldito" pregunta con la mayor naturalidad:

— *¿Y su mujer?*

Don Luis que ni por asomo esperaba esta pregunta, como igualmente el Tenorio, Avellaneda, Centellas y todos los componentes de la escena, quedaron un poco petrificados. Estos, esperando la salida, y Mejía, buscándola y al parecer sin encontrarla, respondió con cierta naturalidad:

— *¿Mi mujer? En mi casa estará.*

Menos mal que otro de los gendarmes, que sí sabía

lo que tenía que decir, acuciado por los casi gritos que, desesperado, les daba el apuntador, dijo:

— *Sed preso.*

Y ya se pudo continuar la escena normalmente.

Las voces, los improperios y algo más, vinieron cuando bajó el telón al finalizar el acto.

Esta vez fue en la representación de *La Plasmatoria*, de don Pedro Muñoz Seca. En una de las primeras escenas del tercer acto, tres actores: Adrión Laval, Rigomaro y Casto, están invocando a unos espíritus con los que al parecer hablan: Colón, Ptolomeo, Pitágoras, Salomón, etc.; sin más luz que un resplandor rojo que despiden un simulado fuego de una chimenea.

Adrión, que es el jefe de la "Plasmación" —de ahí el título de *Plasmatoria*—, muestra estar hablando con Salomón que, como espíritu, igual que los demás, no se le ve, sólo se les oye.

Se oye decir a Salomón:

— *Silencio y sepamos lo que quiere de nosotros el "Imperante Dominador".*

— *Quiero vuestra ayuda, vuestra luz, ¡luz! ¡Pido luz!* —dice Adrión.

Salomón debe contestar:

— *Habla.*

Sin embargo, como eran los años de mal suministro eléctrico y constantes apagones, por parte de la empresa Navarro, Salomón contesta contundente:

— *¡Eso pídeselo a don Julián Navarro!*

El público que llenaba la sala del Gran Teatro, prorrumpió en una ostentórea carcajada y aplaudió la inesperada ocurrencia.

Hasta aquí, una pequeña muestra del anecdotario teatral nuestro que, aunque pequeño, todavía da para más; tal vez con más gracia algunas y también desagradables otras, que de todo hay en esta "viña" del anecdotario teatral.

Quizá en otra ocasión las contaremos.

Calpe

Maraña de familias de la Muy Noble y Leal Ciudad de Villarrobledo

Aprovechamos la ocasión de la salida de Cervantino para comunicar la próxima aparición de un libro esperado bastante tiempo, cuyo autor, don Agustín Sandoval, tenía terminado desde hace tiempo.

Se trata de su *MARAÑA DE FAMILIAS DE LA MUY NOBLE Y LEAL CIUDAD DE VILLARROBLEDO*; que complementa *Historia de mi pueblo*, y que editará Imprenta Cervantes, en su afán de servir a Villarrobledo. La salida será en los próximos meses.

El autor del expresado libro ha escrito el siguiente prólogo:

NOTAS A LA EDICION

"Preparé estos cuadros a la vez y para que fueran una especie de complemento de ésta, ya que tan íntimamente se relacionan. Ambas obras están condicionadas al interés local.

.....

Ahora, con motivo de su salida, se suscitarán los más vivos comentarios sobre el autor y en torno a las personas pasadas y presentes que figuran en estos cuadros.

A unos les gustará verse en ellos; a otros no les hará gracia por motivos fáciles de adivinar, y muchos notarán su falta, sin que en su omisión haya habido intención alguna, como tampoco la hubo en figurar a los que, insospechadamente, estaban ligados a las familias que en esta maraña se desarrollan.

.....

Cada cuadro comprende cinco generaciones, contando desde donde he podido partir formando tronco, y muchos de aquéllos se relacionan con otros, de manera que permiten conocer más generaciones de una misma familia.

.....

Quisiera haber hecho algo útil. Yo doy a mi trabajo un sentido más hondo de lo que a primera vista parece. Hay aquí generaciones muertas y vivas; aquéllos que fueron nuestros antepasados, nosotros mismos y los que nos están sucediendo. Todo nos habla de un continuo pasar; de un recuerdo emocionado para los nuestros y del respeto que unos a otros nos debemos. Y aún encuentro un más profundo sentido inefable. No obstante, puede que algunos tachen mi libro de absurdo y a mí de chiflado. Todo es posible.

Tal vez en estos cuadros se hallen lagunas y errores, si bien serán mínimos, y me gustaría tener ocasión de subsanarlos en una futura edición. Entonces podría completar y extender la genealogía a otras familias, sirviendo así su deseo.

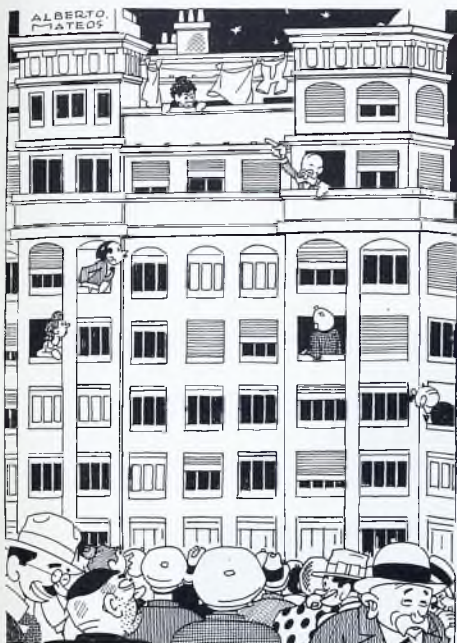
A este respecto dejamos al final una docena de hojas dispuestas para que cada uno pueda seguir, añadir o corregir los cuadros de familia que tenga por conveniente... "

Tal como indica el autor en su prólogo, tanto él como Imprenta Cervantes, estamos dispuestos para en sucesivas ediciones, rectificar los errores o incrementar con cuadros de las familias que estén interesadas en ello y nos aporten los datos imprescindibles, los cuales pueden desarrollarlos siguiendo la pauta de los cuadros que se publiquen en esta primera edición.

También recibiremos, para insertar en la presente edición, todos aquellos cuadros genealógicos que, **como máximo hasta el 15 de septiembre próximo**, nos sean entregados, con claridad de datos, acerca de familias villarrobletanas.

Cervantino





— ¡¡¡Como, Señores! No se alarmen ustedes. No me sucede nada. Es que llamo a mi señora que está en la azotea.

La Mancha

Tierra rica de La Mancha,
tierra seca, tierra llana,
¿por qué, con tanta riqueza,
fuiste siempre abandonada?

Cuando pone el labrador
su mano sobre el arado
y desgarras tus entrañas
las riquezas van brotando.

Verde esmeralda es el manto
que te cubre en primavera;
en el verano, dorado,
cual cabellos de doncella.

¿Qué te diré del otoño?,
si es inmensa tu riqueza
pendiendo bellos racimos
de tus muy pomposas cepas.

En tu invierno crudo y frío
el cazador se entusiasma
viendo ponérsele a tiro
las perdices a bandadas.

Y en tu paciente reposo,
tierra seca, tierra llana,
esperas que el labrador
vuelva a rasgar tus entrañas.

Tienes el mejor tesoro
que dio la naturaleza:
tus rebaños, tus viñedos
y tus mujeres manchegas.

Dando honor a tus riquezas
Cervantes te puso el broche:
manchega es la Dulcinea
del valeroso Quijote.

Tierra rica de La Mancha,
tierra llana, tierra seca,
¿por qué fuiste abandonada
teniendo tanta riqueza?

G. López Tribaldos



I Juegos Florales Infantiles



Con motivo del Día de la Madre —1 de mayo— tuvieron lugar en nuestra ciudad los **I Juegos Florales Infantiles**, en los cuales participaron numerosos niños de los distintos grupos escolares de Enseñanza General Básica, tanto en los premios de poesía como de prosa; siendo los primeros premios: 2.000 pesetas y flor natural, para la poesía y 2.000 pesetas para la prosa, y un total de 10 accésits de 500 pesetas para ambos.

La fiesta literaria tuvo lugar en el Gran Teatro. En ella intervino como presentadora la señorita María José Bonillo Castillo, siendo mantenedor de los mismos Virgilio Espinar. El día 15 de mayo en los Jardinitos Municipales, se efectuó la parte artística que hubo de suspenderse el día 1. En ella participaron numerosos grupos de niños, con bailes, teatro, humor, ilusionismo, etc.

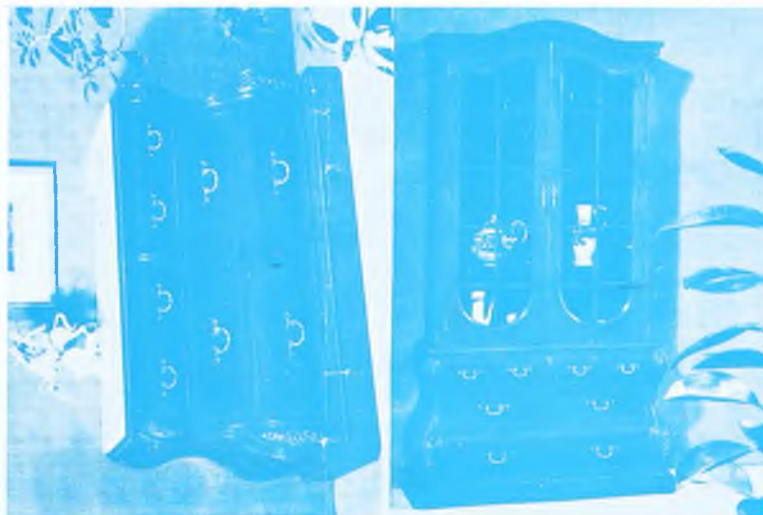


Muebles AÑOVER

VIRGEN, 24

TELEFONO 14 13 42

VILLARROBLEDO





imprenta cervantes s.l.

Talleres: Canalejas, 2 — Teléfonos, 14 04 50 y 14 04 54 — *Villarrobledo*

Oficina en *Albacete*: Abelardo Sánchez, 3-1.º A — Teléfono, 23 09 31

*35 años de experiencia en Artes Gráficas,
al servicio de Albacete y su provincia.*

Queremos mostrar la realización de uno de nuestros trabajos, con esta bonita imagen de la naturaleza.

Con ella nos asomamos, complacidos, a CERVANTINO, para desear unos días muy felices en la Feria 77 que éste nos anuncia.